

# FORO REGIONAL DEL OESTE CENTRAL

## INFORME FINAL

16 al 18 de agosto de  
2019

Grand Forks,  
North Dakota

EN ESTE INFORME LOS ÚNICOS APELLIDOS QUE APARECEN SON LOS DE LOS CUSTODIOS CLASE A (NO ALCOHÓLICOS)  
Y LOS DE LOS EMPLEADOS NO ALCOHÓLICOS

Estimados amigos de A.A.:

Sírvanse marcar su calendario para el próximo Foro Regional del Oeste Central, que tendrá lugar en Missoula, Montana, el fin de semana del 10 al 12 de septiembre de 2021 en el Hilton Garden Inn.

A.A. World Services, Inc.  
c/o General Service Office  
P.O. Box 459  
Grand Central Station  
New York, NY 10163  
(212) 870-3120  
Fax: (212) 870-3003  
Correo electrónico: [regionalforums@aa.org](mailto:regionalforums@aa.org)  
Sitio web de A.A. de la O.S.G.:

# ÍNDICE

Introducción.....	1
Presentaciones de los delegados.....	2
Presentación para todo el foro.....	22
Taller para todo el foro.....	26
Informes de las mesas de trabajo.....	28
Compartimiento de antiguos custodios .....	37
Palabras de cierre.....	48

# INTRODUCCIÓN

El foro regional del Oeste Central de 2019 se celebró en Grand Forks, North Dakota. El número de personas inscritas en este foro fue **357**. Esto incluyó a **198** miembros que asistían por primera vez a un foro, y a muchos de ellos les dimos la bienvenida en la Orientación al Foro del viernes por la noche. Además, el Foro Regional del Oeste Central fue el número **213** desde la implementación de los foros regionales en 1975.

# PRESENTACIONES DE LOS DELEGADOS

## **Totalmente inclusivos**

Dan G., Delegado de Panel 69, Área 24, Iowa

Cuando estaba orando sobre qué tema tratar con todos ustedes hoy, volví una y otra vez a la frase “totalmente inclusivos”. Quiero que tengan en cuenta que no tengo idea de por qué escogí este tema ni por qué seguí volviendo a este tema en particular cuando hay tantos otros para elegir. Déjenme intentarlo y, en todo lo que diga, quiero que quede bien claro que estas son mis opiniones y únicamente mis opiniones. No son las opiniones de mi grupo base, ni las del área 24, ni tampoco las de la región del Oeste Central y ciertamente no las de la Oficina de Servicios Generales. De hecho, algunos de ustedes—o tal vez muchos—podrían estar en total desacuerdo conmigo sobre muchos de los puntos que presentaré el día de hoy. No tengo ningún problema con eso. Si ese es el caso, habré cumplido con mi función y logrado dar inicio a esta conversación, que yo creo que es importante que se trate.

Tengo muchas más preguntas que respuestas el día de hoy, lo que, nuevamente, espero que haga que todos los asistentes puedan comenzar un diálogo que yo juzgo necesario. ¿Qué quiere decir “inclusivo”? Todos estamos familiarizados con el popular capítulo del Libro Grande “Nosotros los Agnósticos”, especialmente donde dice que “Encontramos que Dios no impone condiciones muy difíciles a quienes le buscan. Para nosotros, el Reino del Espíritu es amplio, espacioso, siempre inclusivo nunca exclusivo o prohibitivo para aquellos que lo buscan con sinceridad. Nosotros creemos que está abierto a todos los seres humanos”. Esto, claro está, habla acerca de y se refiere a aquellos que están buscando a un Poder Superior que pueden comprender.

Voy a llevar esta conversación en una dirección completamente diferente y hablar sobre las salas de Alcohólicos Anónimos, los distritos, áreas, la región y, sí, incluso la Oficina de Servicios Generales. Permítanme explicarles mi experiencia. En 1990 tuve dificultades en encontrar un Poder Superior que pudiera satisfacerme y entender. Yo crecí en una religión organizada donde Dios era representando como un ser que condenaba y juzgaba a las

personas. Cuando finalmente comencé a escuchar de verdad las discusiones sobre este tema en las salas de A.A., comencé a escuchar muchas versiones y descripciones diferentes del Poder Superior de otras personas, y el noventa por ciento de ellas eran completamente diferentes a la mía. A medida que comencé a pasar más tiempo con mis compañero antes y después de las reuniones, comencé a sentirme cada vez más cómodo en expresar lo que pensaba y creía. Seguía luchando con este concepto, y en eso se me acercó un veterano que simplemente me dijo: “Creo que si continúas utilizando un Poder Superior como el que estás describiendo, vas a tener dificultades en mantenerte sobrio. Si te interesa, ¿por qué no vienes a tal y tal dirección el sábado por la mañana y podemos hablar más sobre el tema? Este comentario me hizo sentir curiosidad y decidí acudir al lugar. Pensé que era lo mejor que podía hacer, ya que no podría ser peor de lo mal que ya me sentía. ¿Por qué no darles una oportunidad?

El diccionario *Merriam-Webster* define “inclusivo” como “algo que comprende límites o extremos definidos”. Creo que en ese día en particular me dieron la opción de pasar de un extremo o creencia a otro extremo o creencia totalmente diferente. Periódicamente me hago a mí mismo esta pregunta: Si ese veterano no hubiera hecho que la conversación que estaba teniendo con los demás miembros de ese grupo se sintiera *inclusiva*, ¿dónde estaría yo en mi recuperación hoy en día? Quiero enfocarme en esto brevemente. Había un grupo de personas que estaban teniendo una discusión sobre la recuperación del alcoholismo luego de una reunión a la que asistían varios recién llegados, muchos de los cuales no tenían ni idea siquiera de lo que era un Poder Superior, y esos recién llegados fueron inclusivos en su conversación. No se limitaron a sentarse en círculo a beber café; estuvieron parados allí, manteniendo juntos una conversación de una manera que hacía sentirse bien recibido a cualquiera que quisiera participar.

Así es que luego de cada reunión a la que voy, me pregunto: ¿Hoy fui inclusivo con el recién llegado? Infelizmente, hay noches en que tengo que decir que no, no fui inclusivo. Me presenté de una manera que no era fácil de abordar, y no fui un buen ejemplo de cómo ser inclusivo. Fui egoísta y egocéntrico en mi conversación y con las personas con las que hablé. Necesito dar algo mejor que eso. *Tengo* que ser mejor que eso. Necesito recordar en dónde estaba al comienzo de mi recuperación cuando entré en las salas de A.A. y no tenía ni idea

por qué estaba allí, porque claramente yo no quería estar allí. De hecho, hubo veces en que incluso tenía planeado ir al bar después de la reunión, porque mi programa espiritual estaba hecho un desastre; no estaba trabajando con mi padrino y claramente no estaba practicando los Doce Pasos de A.A. Fue gracias a personas como Ron que conseguí quedarme. Fueron personas como él las que hicieron lo que tenían que hacer y dijeron lo que tenían que decir, y que vivían de acuerdo con los principios de Alcohólicos Anónimos. Si no hubiera sido por hombres como ese, hoy día tendrían a otro orador en vez de mí, y el área 24 tendría otro delegado. Estoy aquí porque experimenté la misma sensación nuevamente cuando tenía 12 años de sobriedad, pero esa historia tendrá que ser contada otro día.

Tuve el privilegio de oír una presentación fantástica sobre comunidades remotas cuando asistí a la Conferencia de Servicios Generales. Nos hizo pensar en muchos asuntos relacionados con la inclusividad. Por ejemplo, ¿qué tan inclusivos somos con aquellos que no tienen la oportunidad de asistir a muchas reuniones de A.A. por semana? ¿Les ofrecemos llevarles una reunión? ¿Les ofrecemos reuniones a través de Skype u otras herramientas tecnológicas? Sé que, en el lugar de dónde yo vengo, esas opciones no están disponibles y que, francamente, ni se consideran. También pienso en aquellos que pueden ser de un estatus socioeconómico diferente al de los asistentes aquí presentes. ¿Hacemos posible que alguien que esté desempleado o teniendo dificultades económicas pueda ser parte de la estructura de servicio de A.A.? ¿Somos inclusivos con las personas mayores que están en asilos en nuestra localidad, y que tienen muchos años de sobriedad, y les llevamos reuniones? ¿Y qué ocurre con las personas que tienen dificultades auditivas o problemas de visión? Todas estas son preguntas que necesito hacerme a mí mismo, y trato de hacer lo posible para acomodar a estas personas, sea lo que fuere.

Ahora hablemos de nuestros distritos, áreas, regiones y de la Oficina de Servicios Generales. Se suele decir que “esa” gente solo está interesada en servirse a sí misma—el famoso argumento de “nosotros contra ellos”. Permítanme ampliar lo que yo pienso. Luego de varios años de trabajar con un padrino y de practicar los Doce Pasos, me nombraron y luego eligieron R.S.G. de mi grupo base. Me pidieron que fuera a la reunión de distrito, trajera información al grupo y sirviera como la voz del grupo. Yo no creía tener los suficientes conocimientos sobre los asuntos de A.A. para poder estar al nivel de los miembros del distrito.

Había escuchado historias sobre el distrito, y esas cosas no me resultaban atractivas. Sin embargo, acepté el puesto y fui a mi primera reunión de distrito. Lo que había escuchado y lo que experimenté inicialmente fueron bastante similares. No me sentí bienvenido, me sentí como un extraño, no creí tener los conocimientos suficientes sobre los asuntos que se estaban tratando y no tenía idea sobre la estructura de servicio de A.A. Sentí que estaba como en una isla completamente solo. Realmente pensé que el puesto no era tan bueno como la gente decía que era. Sin embargo, a medida que me fui interesando y volviendo más dispuesto a aprender sobre lo que se estaba tratando, me sentí más cómodo. Según recuerdo, no me pareció que las reuniones del distrito fueran para nada inclusivas. En realidad, me pareció que eran de los más *exclusivas*. Luego llegó el momento en el que los compañeros me preguntaron lo que pensaba. Yo pensé: “¿qué cosa?”. *Un momento, ¿me acaban de pedir que dé mi opinión?* Los que pidieron mi opinión eran el M.C.D., los coordinadores de distrito y los otros R.S.G. Parecían estar genuinamente interesados en lo que mi grupo base tenía para ofrecer. Me incluyeron en la conversación. Dejé de sentir que las personas del distrito eran exclusivas.

Como era soltero a principios de mi sobriedad, tenía la flexibilidad de asistir a las reuniones del área a la hora programada. Y nuevamente, fui a estos eventos con la mentalidad de “esa gente del área...” y pensé que tenían un nivel superior al mío. Nuevamente también, mi idea no era del todo equivocada, pero únicamente fue así porque fui a la reunión con esa idea en mente. No tenía la capacidad de verlo de ninguna otra manera. Por naturaleza, soy introvertido y me gusta estar solo. Claro está, me iba a sentir excluido por todos si creía que eso era lo que estaba pasando. Tenía que comenzar por mí mismo y volverme más abierto a conocer a nuevas personas y a hacer preguntas. Si quería tener esa sensación de inclusividad, tenía que ser más inclusivo yo también. Necesitaba asegurarme de hacer que otras personas se sintieran bienvenidas, especialmente cuando asistí a varios eventos y vi a alguien nuevo entrar por la puerta. Todavía quiero creer que trato de hacer que los nuevos R.S.G, M.C.D., coordinadores y oficiales de área se sientan bienvenidos. Trato de llegar temprano para poder darles la bienvenida al evento a los R.S.G, M.C.D., coordinadores y oficiales de área. ¿Por qué? Porque eso es lo que me gustaría que me sucediera a mí, si estuviera en esa situación nuevamente. Y esto me trae a la región y a la O.S.G.

Hace poco menos de ocho años, me nombraron para el servicio de secretario del área 24. Me nombraron seis meses después del inicio de la rotación, simplemente porque elegí asistir a una asamblea luego de desarrollar un resentimiento. Describo este momento porque fue la primera exposición que tuve al Foro Regional del Oeste Central. Fui a mi primer foro en Dubuque, Iowa, solo, y como siempre, con las creencias de que se trataba de “nosotros contra ellos” y de la falta de inclusividad. Una vez más había caído en esa trampa. Me presenté en el foro, donde solo conocía a unas pocas personas de Iowa y a nadie de otros estados. Para ser franco, realmente no sabía si quiera adónde estaba ni lo que era un Foro Regional del Oeste Central. Recuerdo haber oído informes acerca del foro cuando era M.C.D. pero nunca le dediqué tiempo a aprender de qué se trataba todo esto. Rápidamente descubrí que, para comenzar, no había el tal “nosotros contra ellos”, que la gente de la O.S.G. eran borrachos como yo y que lo que hacían era lo mismo que nosotros estábamos haciendo en nuestras áreas y distritos: servir al alcohólico en recuperación. Me impresionó mucho ese concepto.

Por último, se volvió muy aparente que había colocado a la O.S.G. y a muchos exdelegados y custodios en un pedestal por mucho tiempo, hasta que tuve el privilegio de asistir a la 69ª Conferencia de Servicios Generales el pasado mayo. Pude ver a la gente con la que había hablado por correo electrónico y por teléfono en varias ocasiones, y nuevamente me di cuenta de que eran borrachos como yo y que lo único que querían hacer era lo mejor para A.A. como un todo. Me di cuenta de que eran personas siempre inclusivas y nunca exclusivas.

Para terminar, me gustaría agradecerles a todos, especialmente a aquellos que están aquí en su primer foro, por escucharme. No estoy seguro de haber cubierto lo que quiere decir ser totalmente inclusivo o “nosotros contra ellos”, o ambos temas. Pero lo que sí sé es que soy un miembro orgulloso de Alcohólicos Anónimos. Espero poder ser inclusivo con mi labor de servicio y ser parte de la categoría “nosotros” y no de la categoría “ellos”.

### **La comunicación hacia arriba y hacia abajo en el triángulo de servicio de A.A.**

Paul L., Delegado de Panel 69, Área 40, Montana

Quiero agradecer a los organizadores del foro por su amable invitación a hacer una presentación en el Foro Regional del Oeste Central de 2019. Cuando se me ocurrió la idea

de “La comunicación hacia arriba y hacia abajo en el triángulo de servicio de A.A.”, pensé que sería un tema magnífico para una mesa de trabajo. Los organizadores del foro tuvieron otra idea y les pareció que sería un tema magnífico para una presentación. Luego de darle vueltas en mi cabeza un tiempo, postergar hacerlo otro tiempo más, y preguntarme a fin de cuentas qué iba hacer, finalmente me puse a hacer el trabajo. Investigué el tema, y emprendí las acciones necesarias para lograr hacer las cosas en vez de simplemente hablar de ellas. Pensé en que no era probable que esta fuera la primera vez que alguien hubiera tenido esta idea para un tema. Cuando investigué en los informes de la Conferencia anteriores, el inventario de la Conferencia y *El Manual de Servicio de A.A.* y hablé con otras personas, comencé a ver un hilo conductor sobre la comunicación dentro de la estructura de servicio de A.A.

Leí acerca de la gran efectividad que los miembros de Alcohólicos Anónimos tienen al hablar con un nuevo compañero. Todos conocemos cómo es la comunicación cara a cara con el alcohólico que aún sufre cuando hacemos visitas de Paso Doce. Podemos compartir nuestra experiencia, fortaleza y esperanza con otro alcohólico y contarle cómo fue, lo que sucedió y cómo es ahora. Hemos aprendido cómo comunicarnos sinceramente con nuestros padrinos, cómo hacer presencia cuando decimos que vamos a estar presentes y cómo avisar de antemano cuando no podemos. La comunicación que respalda el legado de la recuperación, sin embargo, no es lo que voy a tratar hoy.

Cuando participamos en las reuniones administrativas de nuestros grupos aprendemos a volvernos comunicadores. Tratamos un tema, lo seguimos tratando, lo tratamos un poco más y finalmente votamos sobre el mismo. Luego del voto preguntamos si hay una opinión de la mayoría para permitirle a esta una última oportunidad de ampliar la discusión, y posiblemente identificar algún aspecto sobre el que no habíamos pensando previamente. Si la opinión de la minoría es lo suficientemente persuasiva, tenemos la oportunidad de reconsiderar nuestro voto, corregir nuestro error potencial y pasar a seguir la discusión de la idea para que todos los que lo deseen puedan contribuir. Es así cómo desarrollamos una conciencia de grupo. La conciencia de grupo es generalmente nuestra primera experiencia en la toma de decisiones juntos, bajo la guía de un Dios amoroso, una entidad espiritual. Pero eso no es lo que he venido a tratar aquí.

La Oficina de Servicios Generales tiene un sitio web como servicio a la Comunidad, que sirve como recurso para el miembro de A.A., para ayudar a las personas que buscan ayuda de A.A. y para los profesionales que trabajan con alcohólicos, para ayudar a los medios cuando tienen preguntas y para el público en general. El sitio web brinda información exacta y uniforme sobre A.A., y da detalles sobre los servicios que son coordinados por la Oficina de Servicios Generales. Anima a los miembros de A.A., a los grupos y comités a participar en los servicios y actividades de Alcohólicos Anónimos. Hay un miembro del personal que sirve como enlace y monitorea la información sobre el sitio web de A.A., basándose en los comentarios de los visitantes, con el fin de actualizar y mejorar continuamente el sitio web. Hay un nuevo movimiento en marcha que propone ampliar el papel de la tecnología para llegar a los jóvenes y a los profesionales: dos públicos-objetivo en los que un mayor uso de la tecnología para llevar el mensaje tendría el mayor impacto. También hay varias estrategias en curso acerca del uso de las redes sociales, como Twitter, Facebook y LinkedIn, así como formas de mejorar la optimización de motores de búsqueda (SEO, por sus siglas en inglés) para llegar al alcohólico que aún sufre—algo que hacemos bien, pero, nuevamente, no es lo que vine a hablar aquí el día de hoy.

Lo que vine a hablar el día de hoy es preguntar qué podemos hacer para mejorar la comunicación hacia arriba y hacia abajo en el triángulo de servicio. Me gustaría que hubiera una varita mágica que pudiera agitar en este salón delante de todos ustedes para arreglar este problema. Pero en el fondo sé—todos los sabemos—que eso no funcionaría. No hubiera funcionado con mi recuperación y no hay varitas mágicas que arreglen esto. Lo que necesitamos es acción.

Recientemente hubo un estudio realizado por un consultor externo (contratado por la Junta de Servicios Generales) que informó sobre la comunicación interna y externa en A.A. Una de sus conclusiones fue que “la información no se está transmitiendo efectiva ni eficazmente ni hacia arriba ni hacia abajo en la estructura de la Conferencia”. Podríamos preguntarnos el porqué de esto, ya que en la parte que habla sobre el R.S.G., en la página S26 de *El Manual de Servicio de A.A.*, dice que “esta comunicación es una calle de dos sentidos” y también nos dice en la parte sobre el M.C.D. en la página S33 que “El trabajo del M.C.D. es principalmente un trabajo de comunicación de doble dirección”. Cuando *El Manual de Servicio de A.A.* habla

sobre el delegado, nos informa que debe “comunicar las acciones de la Conferencia a los miembros del comité de área y animarlos a transmitir esta información”. Si bien recibimos mucha información sobre *qué* hacer, no nos dicen cómo hacerlo.

Esto nos recuerda el inventario de la Conferencia de Servicios Generales de 2014, donde decía que “respecto al flujo de información por toda la Comunidad, de la junta de custodios a los delegados, de los delegados a las áreas, de las áreas a los distritos, de los distritos a los grupos y en sentido contrario, se expresó la inquietud de que a veces faltaba información clave. La comunicación es un elemento clave en el proceso de la Conferencia y es una de las facetas sobre las que se cimienta la confianza. En general, la comunicación entre custodios y coordinadores de la Conferencia sería beneficiosa para mantener a la Comunidad al día sobre los temas y discusiones de las reuniones de la junta”. Con ese fin, hemos visto la implementación de algunos mecanismos para mejorar la comunicación entre los custodios y los coordinadores de los comités de la Conferencia, tales como las llamadas telefónicas previas a la agenda. Todavía estamos aprendiendo cómo hacer esto bien; pero de hecho brinda un canal importante para que fluya la información entre la junta, los coordinadores de los comités de la Conferencia y los comités de la Conferencia. Esperamos que se convertirá en la nueva norma a medida que se vuelva más establecido, en el desarrollo de las agendas de la Conferencia, con sugerencias a la junta desde más arriba en el triángulo de servicio. Esto se ha transformado, así, en una de las maneras de mejorar la comunicación entre los niveles del triángulo de servicio.

En el inventario de 2014 también se nos recuerda “que el flujo de información de los custodios regionales ayuda a establecer un puente entre la junta y la Comunidad en general. Cuando estos canales no son bien utilizados o se bloquean, pueden aumentar los malentendidos, la percepción de “nosotros contra ellos” se afianza y perdemos nuestro enfoque espiritual y efectividad”. He visto cómo se ha producido esta mejora con el informe detallado que dio el custodio regional del Oeste Central justo después de las reuniones de las juntas. Esto es además además otra herramienta que se usa para mejorar la comunicación entre los niveles de servicio. Uno de los elementos importantes de recibir este informe es que el delegado transmita esta información a los miembros del comité de área, distribuyendo así la información entre los diferentes niveles de servicio. Esta información puede ser compartida

a través de un boletín de área, un correo electrónico, una llamada en conferencia o una reunión de área programada regularmente.

Otro mecanismo que tenemos para transmitir información en los diferentes niveles del triángulo de servicio es que los delegados den informes sobre lo que vieron, lo que oyeron y lo que pensaron sobre la Conferencia. Estos informes pueden darse a los comités y coordinadores de área, a los comités de distrito y en las asambleas de área. Pueden ser dados como presentaciones formales utilizando PowerPoint, en una charla antes de una reunión administrativa, en un encuentro/campamento o en una discusión informal con un grupo pequeño de personas interesadas en el servicio.

Las barreras a la comunicación pueden ser eliminadas a través del uso de “escuelas de servicio para R.S.G.” Con la colaboración de algunos de los oficiales y coordinadores de comités de distrito y del área, se puede organizar un programa que describa las tareas y deberes del R.S.G., según se detallan en *El Manual de Servicio de A.A.* y en el folleto “R.S.G.: El enlace de su grupo con la totalidad de A.A.”.

Estas barreras a la comunicación y el desarrollo de una mentalidad de “nosotros contra ellos” entre los diferentes niveles de servicio de la Comunidad no son algo nuevo. “El mayor obstáculo que la Comunidad enfrentará en los próximos diez años no tendrá que ver con los derechos de autor, ni tampoco si las demandas judiciales crean una controversia pública, ni con la proliferación de la jeringonza psicológica y de autoayuda. ...el mayor obstáculo que enfrentamos en el futuro que se vislumbra es el contagio a nuestra Comunidad del cinismo y la desconfianza que se ven en nuestra sociedad norteamericana en general en relación con sus servidores públicos. Se ha observado con cada vez mayor preocupación que las cartas que llegan de miembros de la Comunidad expresan cada más suspicacia de los motivos de los líderes que hemos elegido para servirnos”. Esta es una parte de la presentación hecha por Gerry F., el custodio regional del Oeste de Canadá en la 44ª Conferencia de Servicios Generales hace veinticinco años. Pueden ver que esta cuestión ya había surgido antes.

Necesitamos emprender una acción. No hay ninguna varita mágica. La acción necesaria es como el inventario que hicimos por primera vez y las primeras enmiendas que hicimos: al

principio no fue fácil, pero a medida que vimos los resultados nos sentimos más cómodos haciéndolo. Finalmente, el hacer nuestro inventario y hacer enmiendas regularmente se ha vuelto algo natural para nosotros. Lo mismo ocurrirá con comunicarse entre los diferentes niveles de servicio en el triángulo invertido. Hacer llamadas entre custodios y coordinadores y miembros de comités de Conferencia, compartir los resultados de la Conferencia a través de los informes de los delegados, hacer que los custodios regionales compartan acerca de las reuniones de la junta y organizar escuelas de servicio, todas estas cosas se volverán familiares para nosotros y nos preguntaremos cómo hicimos para vivir sin ellas todo este tiempo.

### **La tolerancia: un camino de dos vías.**

Anthony F., Delegado de Panel 68, Área 63, Dakota del Sur

Siempre me ha encantado la historia del buen samaritano. Para aquellos que no la conocen, es la historia de un viajero que es asaltado y que queda al borde de la muerte. Dos hombres lo ven en ese estado, golpeado y malherido, y deciden cruzar al otro lado del camino y dejarlo así. Esos hombres respetables, que eran hombres de honor, estaban tan ensimismados con el dogma de su religión que se convencieron a sí mismos de que la mejor acción era no emprender ninguna acción. Fueron intolerantes, para decirlo claramente, con este extranjero.

Pero por otro lado, tenemos al buen samaritano. Movidado por la compasión, podríamos decir, cuida al hombre golpeado hasta que recupera la salud. Al igual que Clara Barton, “el ángel del campo de batalla”, durante la Guerra Civil, que fue la fundadora de la Cruz Roja, y la Madre Teresa, que simplemente se dedicaba a confortar a los “indeseables, las personas que no reciben amor ni cuidados”, el buen samaritano se dio cuenta de que nuestro prójimo no es siempre el hombre y la mujer que cree lo mismo que nosotros, practica las mismas costumbres que nosotros y vive en el mismo país.

Hoy día, definimos a un “samaritano” como una persona caritativa o servicial, pero hace dos mil años, habrían sido vistos como los vendedores de autos usados de la época. O, un alcohólico de mi calaña. La intolerancia hacia los samaritanos con el tiempo desembocó en una masacre en el año 35 de nuestra era. La intolerancia siempre parece llevar al odio, luego a la violencia y muchas veces a la muerte. En las palabras de Martin Luther King Jr.: “El odio

hace nacer el odio; la violencia lleva a la violencia". ¿La única cura? Nuevamente, King dice: "Debemos enfrentarnos a las fuerzas del mal con el poder del amor".

En la historia que se encuentra en la Tercera Tradición en el "Doce y Doce", vemos a un vendedor llamado Ed, un miembro de Alcohólicos Anónimos que afirmaba que que A.A. podría funcionar mejor sin "tantas necedades sobre Dios". Como dice Bill, en aquel entonces, los A.A. eran bastante piadosos, por lo que hubo una resolución para echar a Ed del grupo. Luego de que Ed preguntara si lo que habían escrito, declarando que el único requisito para ser miembro es querer dejar de beber, era en serio o no, las personas más razonables prevalecieron. Pero lo que no hicieron fue cambiar la forma en que practicaban Alcohólicos Anónimos para acomodarla a las ideas o creencias de Ed. Siguieron practicando lo que funcionaba, y a la vez fueron tolerantes con las andanadas de Ed.

Vean, la tolerancia no quiere decir estar de acuerdo con la otra parte. No, lo que quiere decir es permitir la existencia, ocurrencia o práctica de algo que a uno no necesariamente le gusta o con lo que no está de acuerdo, sin interferencia.

Al igual que me preocuparía ver a un grupo que quisiera expulsar al equivalente moderno de Ed, me siento un poco incómodo cuando la gente habla de sentirse ofendida con el padrenuestro. A decir verdad, no hay ningún requisito de que me guste o siquiera lo diga, y muchos grupos incluso lo han eliminado de sus reuniones. ¿Pero sentirse ofendido? Eso suena bastante a intolerancia. ¿Podría alguien que se siente ofendido por esta oración posiblemente ser un buen samaritano y apadrinar a un cristiano? ¿O se rehusaría a hacerlo? ¿Es algo que se justifica por el hecho de que hay "suficientes" personas disponibles para apadrinar a esa persona?

¿Estaría bien que una persona como yo, que perdió a un familiar en los ataques del 11 de septiembre, se rehusara a ayudar a un compañero borracho porque es musulmán? ¿O es ese justo el momento en que nuestro código de amor y tolerancia cobra vida de verdad?

Hace algunos años, formé parte de un grupo de hombres que se reunía todos los lunes. Una vez llevé a un recién llegado a la reunión. Cuando hablé de cierta conexión entre la lectura y

un versículo de la Biblia fue atacado verbalmente. Tenía solo dos días de sobriedad, seguía tembloroso, y aún así, más de una persona que llevaba mucho tiempo de sobriedad sintió que era necesario no solo rechazar, sino menospreciar su comprensión de un principio espiritual. Todavía siento remordimientos por haberme quedado callado durante esa reunión. Traté de explicarle a esta persona mientras la llevaba a casa cuál era nuestra idea sobre la concepción de Dios de cada uno. Pero ese no era el problema; el problema fue la total falta de tolerancia que demostraron los miembros de nuestra Comunidad. Entiendo que siempre habrá personas intolerantes, pero esta persona me preguntó por qué estaba tratando de justificarlos. Me dejó helado, igual que lo hizo Ed con el grupo cuando tomó el libro del estante y preguntó acerca del único requisito para ser miembro.

Mi amigo, sin embargo, nunca entró en A.A. Lo invité a otras reuniones pero en algún momento encontró un camino diferente. Recuerden, no tenemos un monopolio de la cura del alcoholismo. Sin embargo, a menudo me pregunto a cuánta gente ese amigo hubiera podido ayudar si hubiera logrado la sobriedad y llevado el mensaje de Alcohólicos Anónimos.

Cuando yo tenía unos siete años de edad, mi madre volvió a casarse. Conocí por primera vez a mis abuelastros, que vivían lejos y tenían algunas ideas prejuiciosas sobre la raza y la pertenencia a un grupo étnico. Para ser claros: como mexicano, no fui bien recibido. Durante años, fui muy intolerante con cualquier injusticia racial que veía o escuchaba, al punto de que llegaba a usar palabras que no me atrevería a usar desde este podio. Estaba furioso. Creía que lo mejor para combatir el odio era el propio odio. El Libro Grande nos dice que necesitamos dejar de lado todos nuestros prejuicios y creo que eso quiere decir incluso los que nos parecen justificados.

Como yo quería a mi padrastro, no obstante, me mantuve en contacto con esos abuelos. De hecho, cuando mi abuelo se estaba muriendo de cáncer al pulmón, estuve allí, y ayudé a confortarlo durante sus últimos días en este mundo. No creo que eso haya tenido ningún efecto sobre cómo él me veía a mí, ni tampoco a ninguna otra minoría. Pero yo quería a mi padrastro y toleraba a esos abuelos, por él.

Pero ese no fue el caso con mi abuela; ella y yo sí pudimos desarrollar una relación. Ella me dijo, años más tarde, lo importante que fue para ella que yo estuviera allí en esos días y horas finales con su marido. Mi padrastro también lo apreció. Tuvimos un par de oportunidades de sentarnos a conversar. A veces durante muchas horas. Al final, creo que el corazón y la mente de mi abuela sí cambiaron. Y esas conversaciones también me cambiaron a mí. Pasé de ser un hombre que toleraba a su abuela, a ser un hombre que la amaba.

He visto que en A.A. hay una tendencia a aceptar la diversidad en todo, menos en el pensamiento. Las ideas y creencias de mis abuelos estaban equivocadas, no tengo dudas. A veces es más fácil ser tolerantes con personas que sabemos que son abiertamente prejuiciosas. La tolerancia con los intolerantes viene a ser algo así como nuestro “modus operandi”. Pero cuando se trata de creencias muy arraigadas que no se encajan tan fácilmente en las categorías de correctas o equivocadas, podemos vernos en un gran problema.

El Dr. Bob escribió: “Durante nueve años en AA, he observado que aquellos que siguen el programa de Alcohólicos Anónimos con la mayor sinceridad y celo no solamente mantienen la sobriedad, sino que a menudo adquieren un mejor carácter, y mejores actitudes también. Una de estas es la tolerancia”.

Yo estoy totalmente de acuerdo. No obstante, yo no creo que tengamos 36 principios diferentes en A.A. En vez de eso, nuestros Doce Pasos, Doce Tradiciones y Doce Conceptos contienen probablemente siete u ocho principios sólidos que nunca debemos sacrificar— principios tales como la integridad, la libertad, la responsabilidad y el liderazgo de servicio. También me atrevería a decir que la virtud del respeto abarca nuestro código de tolerancia.

Nunca debemos olvidar que el alcohol nos golpeó y nos dio por muertos, igual que el hombre en la historia del buen samaritano. Nuestra unicidad de propósito nos dice que lo mejor es hacer una cosa supremamente bien, y eso quiere decir levantar al alcohólico que aún sufre en su estado calamitoso y guiarlo para que practique nuestros Doce Pasos. Nuestro código de amor y tolerancia nos permite hacer eso con alegría y sin juzgar a nadie. Eso no quiere decir que abandonemos las creencias que tenemos, ya sean de tipo religioso o no. Sin

embargo, es vital que no nos pasemos al otro lado de la calle y nos alejemos del hombre que puede estar sufriendo a tan solo una o dos cuadras de distancia.

Finalmente, quiero contarles sobre el momento que para mí fue el más impactante de la Conferencia de Servicios Generales de 2019. Vera, la delegada de Oregón, dijo: “Es mucho más importante cómo nos tratamos los unos a los otros, que lo que logramos hacer”.

### **El mundo de hoy— Demostrando integridad, anonimato y servicio**

Kathi C., Delegada de Panel 68, Área 76, Wyoming

El diccionario *Merriam-Webster* define “integridad” como “calidad o estado de tener sólidos principios morales; rectitud, honestidad y sinceridad”. “Principio” se define como “regla o código de conducta”. “Anonimato” se define como “sin nombre conocido o reconocido”. “Servicio” se define como “el acto de brindar asistencia o dar una ventaja a otra persona; dar ayuda o asistencia”. Veamos cómo demostrar un código de conducta sin utilizar un nombre y brindar asistencia a otra persona funciona para Alcohólicos Anónimos en el mundo de hoy.

Muchos aspectos de la vida en el mundo de hoy son contrarios a ser anónimo. Hacer que mi nombre sea conocido y ser reconocida son propuestas que alimentan el ego. Hace doce años, el nombre de mi empresa llevaba mi nombre de pila. Sentía que había triunfado. Mi educación había dado buenos réditos, ya que estaba comenzando a afianzarme en una segunda carrera. Quería ser conocida. A medida que la vida transcurría mágicamente y me permitía aprender lecciones, acabé teniendo que presentar una denuncia a la policía por un acosador, cambiar completamente la ubicación de mi negocio y con el tiempo cambiar el nombre de mi empresa para que no incluyera mi nombre en absoluto. Eso resultó siendo una gran liberación.

Pero esto es algo que no se limita al mundo de los negocios; las redes sociales también tienen un aspecto que tiene que ver con alimentar el ego. Ha habido una reducción en el número de personas que publican fotos de sus medallas de sobriedad, en comparación con tan solo unos años atrás. Durante el compartimiento en una reunión, escuché a los miembros hablar sobre cómo solían publicar la foto de su medalla, pero que dejaron de hacerlo como resultado de la labor de inventario y al darse cuenta de que esto estaba alimentando su ego

y promoviendo una falta de anonimato. Viven los principios espirituales de los Pasos al continuar aplicándolos diariamente. Al igual que con muchas cosas, la moneda tiene dos caras. Las redes sociales tienen el potencial de ser una magnífica herramienta para la información, si se utilizan correctamente. Alcohólicos Anónimos no puede ser atractivo si es invisible. El reto es cómo lidiar con el monstruo de las redes sociales para que sea una herramienta útil para la Comunidad, a la vez que mantenemos el anonimato individual de cada miembro. Compartir experiencia, fortaleza y esperanza sobre el anonimato puede ayudar a los miembros de A.A. a aprender más acerca del anonimato y la Undécima Tradición. Esto puede ser logrado fácilmente a través del apadrinamiento, un tema de reunión o de mesa de trabajo. Es algo que puede hacerse.

El servicio, como bien sabemos aquí, tiene muchas facetas. El Paso Doce tiene que ver con el servicio. Al llevar el mensaje de la recuperación de una persona a otra, cara a cara, compartiendo de forma abierta y sincera sobre cómo pasé de ser una mujer asquerosa de moral dudosa, que vomitaba abrazada al inodoro, a una mujer exitosa con varias carreras, cómoda y que vive tranquila y en paz, puedo transmitir esperanza de que ellas también pueden recuperarse de un estado desesperado de mente y alma. El apadrinamiento es parte del servicio, y apadrinar a alguien no significa ser su dueño. El apadrinamiento no quiere decir que soy el poder superior de nadie. El apadrinamiento no quiere decir que mantengo a mis ahijadas en un estado de esclavitud espiritual, siendo piadosamente rígida y criticándolas hasta que concuerden con mi visión de cómo debería aprenderse, comprenderse y aplicarse el programa para poder vivir una vida productiva. Siempre hay trabajo para hacer con los Pasos. También tenemos el servicio de grupo, la labor de los comités, el servicio general—tenemos una lista muy larga. Mi puesto de servicio favorito es la persona que da la bienvenida, seguido del puesto de cafetera. Cuando fui R.S.G., el primer delegado con el que serví me dijo “si es algo cómodo, no es servicio”. Siempre me acuerdo de eso. Generalmente llego temprano a las reuniones y eventos de A.A. para ver cómo puedo ser de ayuda—prestar servicio. Una imagen vale más que mil palabras. Siempre ha habido muchos compañeros nuevos que han mencionado que se percataron de que siempre estoy haciendo algo. Guíenlos con el ejemplo e invítenlos a que participen en el trabajo, demostrando siempre alegría y entusiasmo, mientras tanto. ¿Cómo puedo ayudar? Sean como el tigre de *Winnie the Pooh*, no como el burro Igor.

Y, en último lugar, pero no menos importante, he reservado el tema de la “integridad”. La integridad es algo rico en profundidad y belleza, ya que ayuda en la labor de la formación del carácter. Aplicar el Primero, Segundo y Tercer Pasos cada día. Hacer el inventario personal de los Pasos Cuatro y Diez, compartir con otro alcohólico sobre el Quinto Paso, entregarle los defectos de carácter o debilidades a Dios y tomar una decisión diferente en lo referente a una acción en los Pasos Seis y Siete. Identificar a quién he perjudicado y hacer enmiendas mediante los Pasos Ocho y Nueve.

Cuatro cosas que mi espíritu necesita son oración, meditación, fraternidad y un propósito. El Paso Doce es mi propósito. Un código de conducta—¿cómo estoy cumpliendo mi propósito? ¿Estoy sembrando semillas de negatividad crítica para promover mis propias intenciones? He visto a algunos compañeros hacer esto. De hecho, una vez al final de una llamada en conferencia cuando estaba preparándome para mi primera Conferencia, un exdelegado me preguntó cuál era la “agenda” que estaba llevando a la Conferencia. En ese mismo momento, respondí que iba a mantener la mente abierta y hacer lo mejor que pudiera por Alcohólicos Anónimos como un todo. No venía con una agenda personal bajo el brazo. En estos dos últimos años, especialmente, he presenciado la integridad de los miembros de la Conferencia. Ha sido un honor y un privilegio servir con ustedes. Durante este mismo período de tiempo también he presenciado una gran falta de integridad por parte de personas que dicen respetar los principios del programa, pero cuyo código de conducta individual revela directamente un gran florecimiento de los defectos de carácter. Sus acciones no son atractivas ni deseables. Cada miembro de Alcohólicos Anónimos es un maestro. Los viejos estadistas nos enseñan cómo comportarnos. Los viejos sangrantes nos enseñan cómo no debemos comportarnos.

En el mundo de hoy, demostrar integridad, anonimato y servicio parecería ir en contra de muchas de las fuerzas de la sociedad en general. Vivir los 36 principios espirituales del programa de Alcohólicos Anónimos proyecta una brillante luz espiritual de esperanza en una vida mejor, libre de la esclavitud del alcoholismo, que puede atravesar la desesperación en la que vive atrapado el alcohólico activo.

## **La unidad: Nosotros y ellos... ¿O solamente nosotros?**

Erika H., Delegada de Panel 68, Área 41, Nebraska

En los próximos cinco a siete minutos, van a oír muchas citas. Si algo suena bien, alguien probablemente lo ha dicho antes. Además, siempre es divertido perderse en el Archivo Digital del Grapevine.

Cuando leí por primera vez “Nosotros y ellos... ¿o solamente nosotros?” como un tema que fue sugerido en el último Foro Regional del Oeste Central, me sonó bastante interesante. Pero luego lo pensé demasiado... como suelo hacerlo. ¿Por qué esa sugerencia? Como hace un tiempo que estoy en A.A., he tenido más de una ocasión de observar o participar en una pugna de “nosotros contra ellos”. Nosotros los alcohólicos, para citar el *Doce y Doce*, somos “gente problemática” y, para citarme a mí misma, “no nos llevamos bien con la gente”. Esta es la razón por la que debemos basarnos en principios espirituales. Pero soy alcohólica, por lo que, al parecer, carezco de memoria a largo plazo de lo que es bueno para mí.

*Alcohólicos Anónimos Llega a su mayoría de edad* dice que “Las Doce Tradiciones de Alcohólicos Anónimos simbolizan el carácter de sacrificio de nuestra vida en común y son la mayor fuerza de unidad que conocemos”. Escuchamos muchas menciones del sacrificio, pero ¿qué quiere decir? Según el diccionario, el sacrificio es “la rendición o destrucción de algo apreciado o deseable en nombre de algo que se considera más elevado o más urgente”. Por ejemplo, no tengo problema en “sacrificar” unos cuantos dólares en una reunión, ¿verdad? ¿Pero sigue siendo un sacrificio si ahora el dinero me llega más fácilmente? ¿Qué tal sería sacrificar mis opiniones o mis agendas personales (especialmente aquellas de las que no siempre estoy consciente)? Mmm, allí la cosa se complica un poco.

*Alcohólicos Anónimos Llega a su Mayoría de Edad* explica algunos de nuestros dolores de sufrimiento. “Poco a poco, logramos entender que la unidad, la eficacia e incluso la supervivencia de A.A. siempre dependería de nuestra voluntad continua de sacrificar nuestros deseos y ambiciones personales por la seguridad y bienestar comunes. Así como el sacrificio significaba la supervivencia para el individuo, significaba también la supervivencia y la unidad para el grupo, y para A.A. en su totalidad. ...las Doce Tradiciones de A.A. no son

más que una lista de sacrificios... que tenemos que hacer, individual y colectivamente, para asegurar que A.A. sobreviva en buena salud”.

A veces nos olvidamos y comenzamos a pensar que somos diferentes. Decimos cosas como: ese grupo no es muy bueno; mi grupo es el mejor; ese tipo de grupos no tienen cabida aquí; esa gente en el grupo, distrito, área, o la Conferencia de Servicios Generales, hizo algo que no me gusta; esa gente en Nueva York hizo algo con lo que no estoy de acuerdo; o, no me gustan ese tipo de actividades o eventos de A.A. Según un artículo del Grapevine de septiembre de 2013, esa es “la voz que trata de “enmendarle la plana” a todo el mundo, ser victoriosa y tener la última palabra. A menudo, esa voz surge en mí cuando creo que otro compañero ha compartido algo que es falso, objetable, que amenaza mi sistema de creencias o a AA, o nuestras Tradiciones.

Cuando comienzo a hablar con esa voz, necesito tener cuidado de no alimentar mi ego. Soy una persona enferma, y mi cerebro alcohólico quiere decirme que soy mejor que otra persona, por alguna razón, o bien que yo tengo el dato preciso, o que mi derecho a tener razón va por encima de nuestros principios. Santo Dios, cuando mi ego y mis miedos se juntan, se puede armar un verdadero desastre. Tengo el derecho a tener opiniones—y tengo muchas—pero nuestros principios de A.A. me dicen que no siempre tengo que compartirlas. La Primera Tradición en el *Doce y Doce* nos dice que “los deseos y ambiciones personales... tienen que ser silenciados cuando estos pudieran perjudicar al grupo. Resulta evidente que si no sobrevive el grupo, tampoco sobrevivirá el individuo”. La lista de chequeo de la Primera Tradición pregunta: “¿Hago observaciones que incitan a la competencia, como por ejemplo, comparar un grupo con otro, o resaltar las diferencias en AA entre un sitio y otro?” También pregunta: ¿Menosprecio ciertas actividades de AA, considerándome superior por no participar en tal o cual aspecto de Alcohólicos Anónimos? y “¿Suelto peroratas sobre el amor mientras que me permito y justifico secretamente comportamientos que rayan en la hostilidad?

Un artículo de 1954 en el Grapevine se refiere a nosotros como: “el grupo de gente más desorganizado que uno pueda encontrar en la sociedad” que “afortunadamente encontró AA pero que simplemente no se recupera de la noche a la mañana”. Este artículo de hace 65

años también dice: “Encontramos defectos en la manera en que nuestro secretario y coordinadores de grupo llevan a cabo las reuniones; nos metemos en disputas políticas sobre los asuntos intergrupales, y nos quejamos de las actividades de AA en general”. El artículo continúa diciendo: “Tal vez, ya que todos tenemos tanto entusiasmo sobre nuestro maravilloso programa y somos un grupo hipercrítico desde el vamos, lo único que estamos tratando de hacer inconscientemente es protegerlo y defenderlo de cualquier cosa que pensemos que pueda ser dañina. Finalmente, ¿no queremos todos hacer lo que es bueno para AA? Entonces, no tenemos grandes diferencias, sino que diferimos solo en términos de opinión sobre cuál es la mejor manera de hacer el bien, lo que, a final de cuentas, es solo un tema de detalles”. Pareciera que ese artículo podría escribirse hoy en día para describirnos a nosotros.

En nuestro libro más reciente, *Nuestra Gran Responsabilidad*, Bill dice: “Este es el camino de la conciencia de grupo; este es el camino de los servidores de confianza. Esto quiere decir debate. Quiere decir el ejercicio de los dones que tiene cada uno. Este tipo de ejercicio de la personalidad enmarcado en los principios es la verdadera esencia de nuestra vida y nuestro crecimiento. Esto lo sabemos gracias a treinta años de experiencia. Confiemos en nuestros servidores y confiemos el uno en el otro”. [traducción libre]

Buenos consejos de Bill W.

En última instancia, debemos prestar atención cuando estamos hablando sobre cualquier miembro de nuestra Comunidad en términos de “nosotros contra ellos”, porque eso destruye nuestra unidad. Esa gente y esos grupos ya se trate de los ateos, los grupos no registrados, los jóvenes, la gente de Nueva York, los que trabajan en el servicio general, los que no trabajan en el servicio general, personas que son intérpretes poco o muy estrictos de las Tradiciones, etc., etc., son todos alcohólicos. Todos somos alcohólicos... excepto los custodios Clase A, pero ellos son personas geniales también.

El amor y la tolerancia son nuestro código. En verdad, esta es la base de la verdadera unidad. Una cita del Grapevine de 1969 resume bien nuestro sentido de unidad: “Casi siempre, cuando las cosas van mal, nos olvidamos de nuestras diferencias y observamos nuestra

Primera Tradición. ... Cada AA se da cuenta, en su interior, que si no fuera por el 'nosotros' de AA, no habría un 'yo'. Debemos permanecer unidos o morir por separado”.

# PRESENTACIÓN PARA TODO EL FORO

## ¿Qué define que algo sea un cambio editorial o un cambio de contenido?

Christine G., Delegada de Panel 68, Área 35, Norte de Minnesota

El propósito de esta presentación es mirar más de cerca y fomentar que pensemos acerca de cómo deberíamos estar actualizando nuestra literatura actual que se considera “aprobada por la Conferencia” y obtener retroalimentación de la Comunidad como parte de ese proceso. ¿Nuestra literatura necesita ser actualizada para llegar al alcohólico que aún sufre que no ha llegado a nuestras salas? ¿Necesitamos ofrecer nuestra literatura en diferentes formatos? ¿Necesitamos actualizar nuestra literatura para llegar a los profesionales? ¿Necesitamos una nueva política para permitir que estas cosas ocurran?

Estas son algunas de las preguntas que me vinieron a la mente cuando hablé con compañeros de A.A. sobre nuestra política actual de A.A. World Services, Inc. para la publicación de literatura. Yo no tengo las respuestas a estas preguntas, y sé que ustedes pueden tener muchas más. Espero que esta presentación logre que haya una mayor discusión sobre la actualización de nuestra literatura para que, como comunidad, podamos encontrar un terreno común que no elimine la participación de la Conferencia en la actualización de “literatura aprobada por la Conferencia”.

La política de 2012 solo fue reconocida por el comité de literatura de 2012 y nunca ha sido aprobada por la Conferencia de Servicios Generales. Esta política define un cambio editorial como “(1) la corrección de errores tipográficos y errores de gramática o sintaxis, (2) la corrección de aseveraciones erróneas, (3) la actualización de información histórica y estadística y (4) la corrección de referencias cruzadas a otros materiales que se vuelvan necesarias por cambios en dichos materiales”.

Demos un vistazo a lo que la política dice acerca de un cambio de formato: “Es la forma en que *el contenido* de la literatura se organiza y se presenta al lector. Algunos ejemplos son tapa dura, tapa blanda, letra grande, tamaño estándar, tamaño de bolsillo, sistema braille,

audio, video (incluyendo video con intérprete de ASL), digital y electrónico (disponible para leer en dispositivos electrónicos tales como teléfonos inteligentes, tabletas y computadoras)". La política continúa diciendo que cualquier nuevo artículo de literatura y cualquier cambio a la literatura existente que no sea editorial o bien un formato nuevo o modificado, no será publicado sin aprobación previa de la Conferencia de Servicios Generales.

Tuvimos una situación que se puso en evidencia en la 68ª Conferencia de Servicios Generales con *Reflexiones Diarias*. Se trata de nuestro libro de meditación "aprobado por la Conferencia", y el Departamento de Publicaciones creó una versión en video de este artículo para YouTube y la presentó a la Conferencia. Hubo algunas inquietudes sobre el hecho de que cambiar el formato, el contenido y el público-objetivo, también cambiaba lo que había sido inicialmente aprobado por la Conferencia de Servicios Generales. Este es un buen ejemplo de cómo debería desarrollarse el proceso.

El Departamento de Publicaciones de A.A.W.S. presentó una nueva política a la Comunidad para su aprobación, que toma medidas significativas para incluir a la Conferencia en asuntos relacionados con establecer políticas. Me gustaría oír lo que ustedes piensan sobre la sección sobre los criterios, que dice:

"Al evaluar, revisar y actualizar el contenido de la literatura de A.A., los siguientes criterios guiarán el proceso editorial: El Departamento de Publicaciones llevará a cabo la corrección rutinaria de errores tipográficos, errores de gramática o sintaxis, las referencias cruzadas inexactas a otros materiales de A.A., así como la información estadística errónea o desfasada.

"Además, los textos y títulos serán actualizados, según sea necesario, de acuerdo con:

- a) el público a quien va dirigido el texto;
- b) el uso de lenguaje anticuado, jerga y referencias desfasadas;
- c) la disponibilidad de información científica actual;
- d) un enfoque en la diversidad y la inclusividad; y
- e) la relevancia contextual continua de los datos históricos de A.A."

Ustedes se preguntarán: “¿Qué generó esta creación? El proyecto de *Reflexiones Diarias* que tuvo lugar el año pasado, la sugerencia del editor gerente de A.A.W.S. de que nuestra literatura necesita una revisión, y sugerencias emanadas de la Auditoría de Comunicaciones.

Ames S., el editor gerente, escribió una carta que fue incluida en el material de referencia de la 69ª C.S.G., que dice que la política actual “puede limitar la capacidad de A.A.W.S. para presentar materiales efectivos y a tiempo”.

Ames también menciona en su propuesta que la Auditoría de Comunicaciones dice: “Hay retos significados en las comunicaciones que están teniendo un impacto negativo en la relevancia de A.A. y obstaculizando su efectividad para llegar al alcoholístico que aún sufre”. ¿Será que la política revisada que permite estos cinco criterios se está basando en una auditoría externa?

La política propuesta parece estar eliminando toda participación de la Conferencia en cualquiera de las actualizaciones a la literatura que actualmente está “aprobada por la Conferencia” que no tenga menos de un año, y se da por sentado que las actualizaciones serán “aprobadas por la Conferencia”. ¿Estás de acuerdo con los cambios de política que A.A.W.S. quiere hacer?

Si hay una inquietud acerca de la cantidad de literatura que necesita ser actualizada, hay otros caminos que pueden tomarse para incluir a la Conferencia y aún así concluir el trabajo a tiempo. He escuchado a muchos buenos mentores en A.A. decir que, en A.A., la velocidad es fatal.

¿Qué les parece si les damos un vistazo a diferentes procesos que involucrarían a los delegados durante todo el año, en vez de recibir sus comentarios únicamente durante la semana de la Conferencia? Hemos estado muy enfocados en cuán efectiva es nuestra comunicación, y podría ser una buena idea extender esta comunicación durante el transcurso del año. Al brindar opciones que logren una mayor participación de la Comunidad, evitaríamos eliminar a la Comunidad como fuente de opiniones y comentarios y de la

aprobación del trabajo que se está haciendo. Creo que aprobar esta política eliminaría el vínculo más importante a nuestra literatura “aprobada por la Conferencia”.

Para terminar, ¿crees que nuestra literatura está desfasada o necesita brindar formatos diferentes con tanta urgencia que deberíamos saltarnos la aprobación de la Conferencia? Algunos ejemplos que me vienen a la mente son las traducciones de los materiales existentes “aprobados por la Conferencia” al francés o al español, actualizar los folletos para comunicarnos mejor con los profesionales, o convertir el material escrito a un formato de video para verlo en Internet.

# TALLER PARA TODO EL FORO

**¿Qué define que algo sea un cambio editorial o un cambio de contenido?**

**Presentadora:** Christine G. **Moderador:** Tom A. **Secretaria:** Melissa A.

Durante este taller para todo el foro, los participantes no solo consideraron cuestiones sobre lo que es un cambio editorial y lo que es un cambio de contenido, sino que también compartieron sus opiniones sobre preguntas tales como: “¿Estás de acuerdo con los cambios de política que A.A.W.S. quiere hacer?” y “¿Crees que nuestra literatura está desfasada o necesita brindar formatos diferentes con tanta urgencia que deberíamos saltarnos la aprobación de la Conferencia?”

Los compañeros compartieron sus ideas y experiencias. En relación con los cambios editoriales, los participantes compartieron comentarios tales como: “Un problema que veo con los cambios editoriales es [que] cuando hicieron el Libro Grande, en las historias que fueron transferidas de la Tercera a la Cuarta Edición, se quitaron oraciones y párrafos. Cuando lidiábamos con el material de referencia, una forma de trabajar con la literatura era separarla por comité y hacer que los delegados vieran si algo necesitaba ser cambiado. Creo que esto es mejor—ya que así realmente es aprobado por la Conferencia”. Otro miembro compartió: “La idea general que he visto en mi área [es que] no es deseable hacer muchos cambios en el Libro Grande, etc... El cambio de contenido es algo con lo que debemos tener mucho cuidado”.

Otro participante del taller afirmó: “La segunda edición del Libro Grande llevaba el subtítulo “programa de recuperación” en negrita. Durante la sexta y séptima impresión del Libro Grande, las mayúsculas de “programa de recuperación” fueron eliminadas y se cambiaron a minúsculas. Creo que necesitamos tener cuidado con los cambios editoriales. Cuando nos metemos en temas como la diversidad y comenzamos a actualizar los textos, eso podría llevar a cambios importantes de contenido”. Otro miembro opinó que: “[En relación con] establecer buenas políticas [con los] editores, etc., deberíamos dejar de tratar de controlar las cosas y permitir que nuestros servidores de confianza hagan el trabajo—nuestro personal y nuestros comités [deben] hacer el trabajo y confiar en que ellos harán lo necesario para que todo sea correcto. No podemos tener ambas cosas”.

Otros compañeros cuestionaron las decisiones tomadas, tal como, ¿de dónde provino “la necesidad expresada por la Comunidad de crear un video?” También hubo preguntas acerca de imprimir (o no imprimir) libros que fueron (o no fueron) “rentables”, dando como ejemplo una versión de *A.A. llega a su mayoría de edad* en letra grande que no se hizo porque “no era rentable”, y se comentó que “estos cambios tienen que pasar a través de los delegados a nosotros”.

Si bien algunas consultas de los participantes en el taller solicitaron más información, tal como “¿Pueden hablar un poco acerca de la matriz de literatura que se está utilizando?”, otras preguntas y comentarios indicaron preocupación con “apurarse” en aprobar algo fuera de la Conferencia anual. Un compañero dijo: “Hace 30 años se pusieron apuradamente [a traducir el Libro Grande] al checo y el resultado no fue muy bueno”. Otro comentó: “La Conferencia fue establecida porque queremos escuchar las voces de la Comunidad—a veces nos gusta eliminar esa voz. Me preocupa más el contenido. Creo que estamos a punto [de] permitir que la gente decida por nosotros”. Otra persona expresó inquietud sobre lo que su área quería y cómo opera la Conferencia. “Mi grupo no estaba a favor de que [el] punto de agenda tuviera ningún efecto sobre el contenido. Estaba pensando, en nuestra última asamblea de área en el Área 36, que todos querían meter su cuchara en la “gramática”. Para mí estaba muy claro que la Comunidad quiere ser escuchada—hay una razón por la cual tenemos una conciencia de grupo”.

Finalmente, algunos compañeros expresaron otras inquietudes: “Quiero advertirle al grupo. Me preocupa que el contenido esté cada vez menos y menos conectado con las ideas de la Comunidad. ¿Cuál es el valor de acelerar este proceso? ¿Qué es lo que estamos logrando al fin y al cabo con eso? Hay un peligro potencial de ocasionar un daño. ¿Por qué es que necesitamos acelerar el proceso? Una vez al año debería ser perfectamente suficiente”.

# INFORMES DE LAS MESAS DE TRABAJO

7 a 7:55 p.m.

## **Apoyando al Grapevine: De tu historia al servicio**

**Moderador:** Albin Z., Responsable de Publicación, AA Grapevine, Inc. **Secretario:** Wendell O., Asistente Editorial de La Viña

La mesa de trabajo comenzó con comentarios sobre el Grapevine y La Viña. El moderador compartió pasos sugeridos sobre cómo organizar una mesa de trabajo e informó a los miembros que el Grapevine tenía un calendario con temas para las diferentes secciones cada mes (lo mismo sucede con La Viña, pero cada dos meses). Luego de la presentación de los miembros asistentes, muchos expresaron el deseo de aprender cómo organizar una mesa de trabajo del Grapevine en sus áreas.

Algunas personas compartieron su método para organizar mesas de trabajo del Grapevine/La Viña y compartieron los pasos recomendados para llevar a cabo una mesa de trabajo excelente. Por ejemplo, dirigir la atención hacia las suscripciones a la revista y su utilidad para los grupos y la sobriedad. Entre otros procesos, el moderador compartió cómo se seleccionaban las portadas de las revistas.

## **Promoviendo la participación en A.A.: ¿Quién no está en la sala?**

**Moderadora:** MaryAnn G. **Secretaria:** Julie S.

Los asistentes a la mesa de trabajo respondieron a preguntas: “¿Nos estamos acercando a todos los que quieren este programa? ¿Qué más podemos hacer? ¿Excluimos a aquellos que sufren de alcoholismo y abuso de drogas?” En respuesta, los participantes señalaron que algunos jóvenes se sienten censurados o menospreciados. Se habla con los adictos sobre nuestro propósito primordial de manera privada, luego de la reunión. Otro compañero señaló que “es posible que no haya N.A. [disponible], por lo que “deberíamos estar abiertos para todos los que lo necesitan”. Otros señalaron que la Tercera Tradición dice que el “único requisito para ser miembro de A.A. es querer dejar de beber”.

Cuando respondieron a “¿qué más podemos hacer?” los compañeros dijeron: “siempre podemos hacer más”. Por ejemplo: “lenguaje de señas”. Como un impedimento a fomentar la participación en la sala, se señaló que la “falta de apadrinamiento y participación en el servicio es un problema”. Otro compañero dijo: “Se necesita apadrinamiento para entender [la importancia del] servicio y de las Tradiciones”.

En respuesta a: “¿Nos estamos acercando a todos los que quieren este programa?” un compañero señaló que “no estamos llegando a todos porque no todos estamos tratando de llegar a ellos”. Otro dijo que “tenemos que tener un mensaje, un programa para poder extender la mano”. Otras personas hicieron preguntas sobre sus propias acciones: “¿Estoy saludando calurosamente a la gente? ¿De qué manera llevan el mensaje mis acciones? Se reconoció que es necesario contar con gente nueva, por lo que hay que ver “¿qué estoy haciendo yo?”

Otro tema de discusión fue “¿Cuál es una conversación que no estamos teniendo en A.A.?” Muchos compartieron ideas y experiencias sobre este tema. Por ejemplo, “¿Es YPAA parte de A.A.?” “¿Somos un grupo o una reunión? Entonces, si somos un grupo, ¿estamos dispuestos a prestar servicio?” Se mencionó que “la gente joven se identifica como alcohólica/adicta” y hay una diferencia entre A.A. el día de hoy y “cómo A.A. se veía hace unos 50 años”. “El recién llegado ha cambiado. ¿Cómo podemos cambiar con ellos?” Por último, los compañeros preguntaron: “¿por qué tenemos tanto miedo de hablar acerca de las Tradiciones?” y “¿Por qué dejamos de hacer visitas de Paso Doce? Vayamos a buscarlos”.

### **Círculos de amor y servicio**

**Moderadora:** Patricia L., Custodio general de Canadá **Secretaria:** Diane B.

Esta mesa de trabajo siguió el formato de mesa redonda. La moderadora presentó la historia de Alkali Lake, la forma en que una comunidad nativa se recuperó del alcoholismo. A comienzos de los años 70, Alkali Lake era conocida como “Alcohol Lake”. El jefe de la tribu tomó la decisión de suspender la venta de alcohol en el pueblo. Incorporaron los 12 Pasos y la Rueda de la Medicina. La discusión se centró en la conexión entre las áreas remotas y la labor internacional y se abrió la discusión en la sala al compartimiento de

historias sobre cómo se llega a las comunidades remotas, lo que abrió los corazones de los presentes. Las historias incluyeron los foros especiales en Canadá, el ser mentores y llevar a las reuniones a personas que se sentían excluidas por tener un doble diagnóstico de alcoholismo y problemas de salud mental. Se señaló que una comunidad remota no necesariamente tiene que ser remota en términos geográficos.

El grupo discutió la tensión que hay entre la gente de las Primeras Naciones y los canadienses, y estar consciente de las barreras. Se mencionó el trabajo que se hizo para desarrollar relaciones.

Finalmente, la mesa de trabajo señaló que A.A. puede funcionar a pesar de nosotros—funciona con algo que es mayor que nosotros. Cooperemos con ese poder y desarrollemos compasión y comprensión hacia las personas indígenas—es nuestra responsabilidad colectiva.

### **Los jóvenes en A.A.**

**Moderador:** Curt W. **Secretaria:** Rachel M.

En esta mesa de trabajo, los participantes discutieron y compartieron experiencia sobre dos preguntas que tenían que ver con los jóvenes en A.A. La primera pregunta, “¿Cómo hacemos que los jóvenes participen sin romper las Tradiciones de A.A.?” generó muchas respuestas, tales como “sé un ejemplo de las Tradiciones, sé un padrino”; “cada grupo es autónomo”; “inscribir los eventos o reuniones de YPAA (gente joven en A.A.) en la O.S.G”; “si eres miembro de A.A., mantén [la unidad] de la estructura de servicio y no dividas a A.A. y la gente de YPAA”; y “la ruptura de una Tradición debe ser tratada cuando ocurre dicha ruptura”.

La segunda pregunta, “¿Cómo están manejando los eventos de YPAA las áreas?” recibió respuestas tales como: “A.A. no discrimina”, “Hace unos años, YPPA quería ser parte de la estructura de servicio”; “Una ciudad en el área organiza un evento anual dirigido a los jóvenes en sobriedad—los anima a participar”; y en Minnesota hubo un fuerte aumento de jóvenes que buscaban la sobriedad—¿qué podemos hacer mejor?” Además, se señaló, según la experiencia de los participantes en la mesa de trabajo en las convenciones de

YPAA, que no se quebrantó ninguna Tradición. Las personas en el taller consideraron: “¿Qué puedo hacer yo, como miembro de A.A., para contribuir a darles la bienvenida a las personas que llegan a A.A. a una edad temprana?”

## **La seguridad en A.A.**

**Moderador:** Chris P. **Secretario:** Mike S.

Se hicieron dos preguntas durante esta mesa de trabajo y, en respuesta, los compañeros compartieron sus ideas, experiencias y prácticas. La primera pregunta: “¿Cómo trata tu grupo el tema de la seguridad? generó la respuesta de participantes que compartieron: “haciendo consciente al grupo mediante la discusión de la seguridad dentro del mismo grupo, la conciencia de grupo o el inventario de grupo”. Los participantes también compartieron que era útil contar con “miembros específicos del grupo que sean contactos a los que otros compañeros puedan informar cuando ocurren comportamientos inapropiados”. Anunciar estos miembros específicos del grupo al comienzo de cada reunión” es otra forma de abordar la seguridad. Los compañeros también compartieron que sus grupos “desarrollan un plan de acción para abordar los asuntos de seguridad antes de que ocurran”. Otras formas en la que los compañeros abordaban la seguridad eran “nunca ir solo a hacer una visita de Paso Doce”. Algunas áreas del país permiten a la gente portar armas, y si esto no es deseable, conviene colocar un cartel que diga “En esta reunión no se permite la presencia de armas de fuego”.

La segunda pregunta presentada a los integrantes de la mesa de trabajo fue: “¿Por qué hablar de la seguridad en A.A.? ¿A.A. es inseguro?” En respuesta, los asistentes a la mesa compartieron que “se ve mucha información negativa acerca de A.A.” Otro compañero compartió que “los profesionales no están recomendándoles a los borrachos que acudan a A.A. por motivos de seguridad”. Además, los compañeros sugirieron que es útil “desde el comienzo, tratar los [temas de seguridad] en A.A. con los ahijados y asegurarse de que “no crean falsamente que A.A. es un lugar seguro—el mundo puede ser un lugar de mucha locura”. Finalmente, recordemos nuestro “propósito primordial—estamos aquí para lograr la sobriedad y llevar el mensaje de A.A. [Si] acusamos a una persona [podemos hacerlo] de una forma privada y de acuerdo con nuestros principios”.

**8:05 a 9 p.m.**

### **Entrando en la era digital a la velocidad de A.A.**

**Moderadores:** Racy J., miembro del personal de la O.S.G., Despacho de Información Pública, y Julie González, asistente del personal de la O.S.G., Despacho de Servicios de Comunicaciones **Secretaria:** Wanda P.

En esta mesa de trabajo, los participantes discutieron sobre el mensaje de A.A. y cómo llevar el mensaje en la era digital a aquellos que todavía sufren, es decir, al “público-objetivo”. Se presentaron y trataron muchos temas. Entre ellos: el anonimato en la era digital, las Tradiciones, la aplicación para búsqueda de reuniones Meeting Guide (bajo licencia de A.A.W.S.), aspectos del sitio web que se completó en 2014, y el canal de YouTube de Alcohólicos Anónimos (que cuenta con cuatro mil suscriptores), implementado en 2017. Se habló de SEO (optimización de motores de búsqueda) y el uso de palabras claves relevantes y motores de búsqueda. Se reconoció que A.A. es lento a la hora de incorporar la tecnología y adaptarse a ella. Por otro lado, no se está discutiendo actualmente la creación de una página de Facebook para la O.S.G.—, no obstante, los miembros del personal pueden brindar más información.

Los moderadores compartieron información sobre cómo la oficina está evaluando actualmente (en respuesta a una acción recomendable de la Conferencia) el programa de subvenciones Google Ad Grants [para organizaciones sin fines de lucro] — presentarán un informe a la Conferencia de 2020. Los moderadores explicaron cómo están trayendo a expertos para ofrecer información sobre las plataformas que están siendo utilizadas para que podamos estar mejor informados sobre “A.A. digital”. Los oradores describieron cómo están organizados los Google Ad Grants, como por ejemplo, la utilización de USD 10,000 aplicables para publicidad de Google Ads cada mes. El programa Google Ad Grants se utilizaría para brindar información correcta. En los anuncios Google Ads normales, se paga por lo que se usa, pero Google Ad Grants brinda \$10,000 por mes a organizaciones sin fines de lucro que cumplan los requisitos para utilizar el programa.

Los participantes de la mesa de trabajo hicieron muchas preguntas, y muchos de ellos expresaron su inquietud por la relación con Google y el uso de los diez mil dólares mensuales en gastos de publicidad. Algunas de las inquietudes fueron que utilizar la

subvención “viola nuestra Séptima Tradición”. Se mencionó que en el programa “Google Ad Grants” no hay ningún intercambio de dinero. [Se trata de] espacio—al igual que en un anuncio de servicio público (PSA)”. Otra persona dijo que los “\$120,000 donados por Google anualmente son una donación... La Tradición Seis [habla acerca de] la no afiliación” y señaló que con un PSA, “o lo pasan o no lo pasan. Google se otorga el derecho de quedarse con lo que estábamos haciendo, incluso si decidiéramos terminar la relación”.

Otra inquietud era que A.A. estaba utilizando la subvención para “elevar nuestras cosas a la parte superior de la lista cuando la gente teclea palabras clave relacionadas con A.A.” Y, ya que nuestra Undécima Tradición es “atracción y no promoción, [entonces] estamos entrando en competencia con otras entidades en un motor de búsqueda”. El compañero opinó que “estamos vendiendo nuestra Tradición por poco precio”. Otras personas señalaron que A.A.org tiene un “lado comercial. Recibimos descuentos en muchas áreas, desde descuentos en iglesias para nuestro salón de reuniones, IP/CCP por un stand, etc. Explorar opciones potenciales es una necesidad”. Los compañeros querían saber “qué hacer si esto no funciona”. Se sugirió que los compañeros hablen con sus áreas acerca de sus inquietudes. Los moderadores señalaron que la “Comunidad brindará comentarios y sugerencias a la Conferencia para decidir si queremos proceder con esto”.

### **Promoviendo la participación en A.A.: ¿Quién no está en la sala?**

**Moderador:** Erik C. **Secretaria:** Jenny S.

**Observación:** Esta mesa de trabajo fue moderada en ASL y contó con interpretación para los participantes oyentes.

En esta mesa de trabajo, los compañeros trataron formas de fomentar la participación en A.A. hablando de quién no está en la sala y por qué. Los compañeros compartieron que incrementar los servicios de interpretación en las áreas metropolitanas ayudaría a aquellos que no pueden oír a sentirse mejor recibidos. Un compañero compartió: “Actualmente contamos con siete u ocho reuniones con interpretación en el área metropolitana, y eso está lejos de ser suficiente para satisfacer las necesidades de los miembros de A.A. sordos”. Además, “Para ofrecer servicios de interpretación... necesitamos planificar los fondos para cubrir el costo, y no resistirnos a brindar el servicio”. Por otro lado, debemos evaluar los espacios físicos en términos de su idoneidad.

Los participantes en la mesa de trabajo también hablaron sobre temas de la comunidad. Por ejemplo, en relación con los militares, un compañero informó que cada semana se suicidan por lo menos veintidós veteranos. ¿Es esto una falta de difusión del mensaje? Los compañeros compartieron que no “nos sentamos a esperar a que la gente venga a nosotros”. Necesitamos ir a llevarles el mensaje. No los forzamos, pero los invitamos”. Hay muchas formas de hacer esto:

- a. Organizar reuniones en hospitales, programas de tratamiento, albergues...
- b. Difundir el mensaje a través de la información pública.

Los compañeros hablaron sobre aceptar la responsabilidad personal por los comportamientos y llevar a cabo cambios. Es necesario ser abierto y mantener una comunicación abierta dentro del grupo sin ser juzgado. “¡A.A. es para todos!” y “yo soy responsable de darles la bienvenida a los recién llegados”; hay que ser hospitalario y cálido. Todos tenemos la responsabilidad de asegurar un entorno seguro en las reuniones.

## **El propósito primordial**

**Moderadora:** Ramona B. **Secretaria:** Diane P.

La moderadora presentó dos preguntas a la mesa de trabajo:

1. ¿Cómo comparto mi programa de forma tal que cumpla con el propósito primordial de Alcohólicos Anónimos?
2. ¿Mi propósito primordial es la camaradería o la recuperación?

En respuesta a la primera pregunta, los compañeros comentaron de qué manera comparten su programa para que cumpla con el propósito primordial de Alcohólicos Anónimos: Trabajar con un padrino, seguir las orientaciones de un padrino que tenga conocimiento del Libro Grande, asistir a reuniones de literatura por la estructura [?], compartir experiencia, fortaleza y esperanza sobre llevar el mensaje. Los compañeros también compartieron que no hay cosas correctas o incorrectas, solo hay que estar abiertos y dispuestos a ser el conducto para el alcohólico que todavía sufre. Dar el máximo servicio a Dios y al compañero alcohólico.

Los participantes compartieron su experiencia y sus ideas sobre si su propósito primordial era la camaradería o la recuperación. Algunos dijeron: “la camaradería puede ser igual a

la que teníamos en los bares”. La recuperación es necesaria para cambiar nuestras personalidades”. Además, “[hay que] ser honesto y ser inspirado por Dios según yo lo concibo”. Otros compañeros mencionaron que se valen de una relación de padrino o ahijado para asegurarse de que su propósito primordial sea la recuperación. Se afirmó que “leer las primeras 164 páginas con un padrino que tiene experiencia con el Libro Grande, y una combinación de camaradería y recuperación es beneficiosa para el crecimiento en sobriedad”.

## **Los archivos históricos y los cimientos de A.A.**

**Moderador:** CJ M. **Secretaria:** Megan K.

En esta mesa de trabajo sobre la labor y la importancia de los archivos históricos, el moderador les hizo una pregunta a los presentes: “¿Cuántos de los presentes están involucrados en los archivos históricos de su área, distrito o grupo?” Se levantaron tres manos. El moderador compartió que la Oficina de Archivos Históricos de la O.S.G. fue creada en 1975.

¿Por qué mantener archivos históricos? Para lograr una idea de a qué pertenecemos nosotros como miembros de A.A. Los Archivos Históricos también contestan a los “porqués” de por qué hacemos lo que hacemos—individualmente, y como grupos, distritos, áreas y la Conferencia de Servicios Generales.

Además, en A.A. como un todo, la historia de los archivos históricos ilustra la importancia de nuestras acciones y cómo seguimos llevando el mensaje a medida que las cosas evolucionan en el tiempo. A los participantes en el taller se les preguntó: “¿Cómo mantienen archivos históricos?” En respuesta, se compartió que para ayudar a las personas en los archivos históricos o que recién están comenzando, la O.S.G. tiene un libro de trabajo sobre lo que se hace y no se hace en esta actividad. Adicionalmente, el “Taller Anual de Archivos Históricos” puede contestar preguntas y es un gran recurso para aquellos interesados en crear archivos. Por otro lado, se compartieron consejos útiles, tales como “No tiren nada, pero guarden una sola copia de cada documento”, y también “guarden las cosas en cajas de cartón, digitalicen y desarrollen un sistema de organización”, y, finalmente, para aquellos que llevan archivos históricos o recién están empezando a crearlos, “tengan paciencia”.

## **Inventarios de los distritos**

**Moderador:** Don M. **Secretaria:** Sheila J.

La mesa de trabajo comenzó con una pregunta: “Si tuvieras una pregunta que hacer a cada persona que asiste a un inventario de distrito, ¿cuál sería?” Los participantes escribieron su pregunta y luego, entre esas, se escogieron dos:

1. ¿Cómo estamos uniendo a los grupos en nuestro distrito?
2. ¿Nuestro distrito atrae a los recién llegados a la estructura de servicio?

Hacemos un inventario de distrito para ser mejores en las cosas que hacemos—para llegar a las causas y efectos de lo que estamos haciendo o dejando de hacer. El grupo estuvo de acuerdo en que un cuestionario de distrito, seguido de comentarios, era la mejor herramienta para un inventario. Se habló de diferentes tipos de inventarios, así como si se debe o no usar un moderador y quién participa (solo el distrito, los R.S.G., llevar las preguntas a los grupos, etc.) Se distribuyó y se discutió un cuestionario modelo con dieciocho preguntas. Hubo una discusión sobre el valor de las preguntas en el cuestionario, especialmente la pregunta sobre las contribuciones monetarias del grupo. También hubo una larga discusión sobre las contribuciones del grupo, la repartición del dinero a diferentes entidades de servicio y las responsabilidades del distrito. Se habló de la estructura del distrito y de su finalidad básica. Se señaló que parecían estar ausentes las preguntas sobre conducta personal, comportamiento violento, principios, liderazgo, etc., del cuestionario. Se llevó a cabo una breve discusión sobre cómo transformamos la información obtenida en acción.

# COMPARTIMIENTO DE ANTIGUOS CUSTODIOS

**Jo-Ann L.**, Custodio General de Canadá, 2007-2011

Cuando me desperté esta mañana, estaba pensando sobre este fin de semana. Las palabras en que estaba pensando eran “amor y respeto mutuos”, de un miembro hacia otro, y eso es lo que presencié este fin de semana. Cuando logré la sobriedad, no me involucré en el servicio inmediatamente. Pero cuando comencé a levantar la mano, la gente comenzó a animarme. Meterme de lleno en el servicio me cambió la vida. Como mujer, yo sentía que no tenía voz. Pero al ir a una asamblea y a una reunión de servicio por primera vez pensé que tal vez tendría algo para ofrecer. Aprendí mucho sobre mí misma como mujer. También aprendí mucho acerca de Alcohólicos Anónimos.

Esta mañana estuvimos hablando sobre el dinero y recordé una vez, cuando era custodio, en que fui invitada a visitar un área. En esa época, prestaba servicio como custodio regional del Este de Canadá. Cuando llegué al área, no me había esperado la gran cantidad de preguntas sobre finanzas que me aguardaban. Tuve que pasar la noche preparándome, porque sabía que me iban a hacer más preguntas. Cuando me levanté a la mañana siguiente, caí en la cuenta de que cuando me invitaron me habían dicho: “En realidad no podemos pagarte para que vengas aquí, pero queremos que vengas”. Yo dije: “Siempre hablamos sobre el hecho de que, en Alcohólicos Anónimos, los foros regionales son gratuitos”. El que yo fuera a su área fue gratis, para ellos. Pero, tal como les dije ese mañana: “me pregunto quién fue el que pagó para que yo asistiera a esta asamblea. Les agradezco por invitarme, y no dije que no—porque queremos colaborar con ustedes y queremos estar presentes cuando ustedes nos necesitan—pero tienen que entender que cuando nos dan un papel y nos dicen “Hagan este pedido de literatura. Es gratis”. No, en realidad no es gratis. El que yo haya venido aquí este fin de semana no fue gratis. Yo no llamé a la aerolínea para decirles: “Estoy trabajando en nombre de Alcohólicos Anónimos, así es que por favor denme un asiento gratis en el avión. Y, ya que estamos, también paguen mis comidas y mi habitación de hotel. Gratis”.

Y así fue como esto terminó siendo una lección para todos ellos y para mí también, que podía hablar con sinceridad sobre Alcohólicos Anónimos. Cuando vengo aquí, no soy especial. Soy una integrante de Alcohólicos Anónimos.

Me siento agradecida por los compañeros que han servido conmigo y muy agradecida por el hecho de que Alcohólicos Anónimos esté vivo y goce de buena salud, y quiero agradecerles a todos por su participación este fin de semana. Gracias por escuchar esa voz especial dentro de cada uno que decía: "No sé si quiero ir. ¿Qué va a suceder en ese lugar?" Estoy tan feliz de que hayan venido. Algunos de ustedes estarán sentados aquí arriba algún día. No saben lo que Dios tiene reservado para ustedes. Él ve mucho más lejos que cualquiera de nosotros. Por eso, gracias.

**Larry N.**, Custodio General de Estados Unidos, 1993-1997

Soy alcohólico. Aunque quisiera, no podría hacer nada al respecto. En realidad, ha sido una de las mejores cosas que me han sucedido en la vida. Descubrí A.A. por primera vez en Yankton, Dakota del Sur, y no he tomado un trago desde 1971, por lo cual agradezco a Dios y a cada miembro de A.A. Ha sido un camino largo y emocionante el que me llevó de R.S.G. a tesorero de área, delegado suplente, coordinador de área y delegado de área y luego, tres años más tarde, a ser elegido custodio general de Estados Unidos.

Ya que soy impotente ante la obsesión por beber y mi propio encadenamiento, tengo una necesidad constante del amor sanador de Dios que se transmite a través de las manos y los corazones de A.A. Probablemente, el don más maravilloso de todo mi servicio haya sido el enfoque internacional de mi papel como custodio general. Los custodios generales asisten a las Reuniones de Servicio Mundial (RSM). Yo fui delegado a la reunión de 1994 en Colombia. En esta RSM, el delegado de Japón anunció planes conjuntos con Nueva Zelanda para organizar la primera reunión de servicio interina de Asia-Oceanía. También presencié el vigésimo aniversario de A.A. en Japón. Durante este aniversario en Tokio, los delegados japoneses decidieron avanzar con la decisión de añadir custodios no alcohólicos a su Junta de Servicios Generales. Esto fue precedido por una discusión muy interesante y por opiniones muy fuertes. Al igual que aquí. En otra oportunidad, en Eslovaquia, una custodio clase A y yo viajamos juntos para compartir en una reunión de psiquiatras. Yo traía el dinero

para pagarle a la secretaria no alcohólica de uno de los psiquiatras eslovacos. Ella había traducido el *Doce y Doce* al eslovaco. Expresó entre lágrimas, lo emocionada que estaba por el contenido de ese libro. Mientras compartía su gratitud por el privilegio de prestar ese servicio, lloró. Nunca había visto algo igual. Ni tampoco me lo esperaba.

En este breve lapso de tiempo, me es imposible describir el fuerte e increíble amor y unidad que sentí en las Reuniones de Servicio Mundial y en todas las demás reuniones a las que tuve el privilegio de asistir. Nuestra O.S.G. lleva el mensaje de formas muy efectivas en todo el mundo. Nuestras contribuciones son gratitud en la que se mezcla el dinero y la espiritualidad para llevar el mensaje de A.A. hacia adelante y a todo el mundo. Nuestras responsabilidades siguen siendo las mismas que han sido siempre. Si Dios nos sostiene y trabajamos juntos en el espíritu del anonimato, no fracasaremos. Somos una sociedad de iguales, porque es un asunto de vida y muerte, algo necesario para el mensaje que tan generosamente se nos dio. En el nuevo libro de A.A., “Nuestra Gran Responsabilidad”, durante una de sus charlas en la Conferencia, Bill se refiere a los R.S.G. y a aquellos que prestan servicio en los comités. Bill nos da a entender que sin esa gente [ocupando] el nivel más básico, la Conferencia no sería efectiva. Cada uno de nosotros es un eslabón más de la cadena. Le agradezco a Dios por el maravilloso privilegio de servir a A.A. y le agradezco por cada uno de ustedes, y a ustedes les doy gracias por mi vida.

**Andrew W.**, Custodio Regional del Oeste Central, 2013-2016

Quiero contar una historia. Hace poco más de doce años, en agosto de 2007, yo estaba en el este de Montana, en la región llamada *Badlands*. Yo estaba allí para dar mi informe de delegado durante mi primer año en ese servicio. Estaba en una pequeña cabaña alpina en los Badlands, y hacía mucho calor. Estábamos asistiendo a la “soberfest” (fiesta de la sobriedad) en la parte sur del Parque Yellowstone y yo llevaba un traje (porque así andamos vestidos en Montana) y hacía calor. Afuera había serpientes de cascabel y yo pensaba que iba a dar una pequeña charla nada más—y había tres exdelegados entre el público. Me alegra ver lo bien que se llevan las juntas en esta época, pero esto fue durante un período en el que había un poco más de controversia. Así fue que di mi informe, y surgió un tema controvertido. Tom, uno de los exdelegados, tenía preguntas. Pero una de las cosas que me encantan de Tom es que él y yo concordamos en muchas cosas, pero en otras tenemos opiniones

distintas. Ambos compartimos una pasión por hablar sobre los más diversos temas en A.A., y realmente se volvió una gran conversación. Yo no sé si logramos hacer que el otro mudara de idea, pero siempre es agradable ver que otra persona que ama a A.A. pueda tener una opinión diferente sobre algo. Incluso si no hacemos que el otro mude de idea, siempre es bueno para mí ver que otra persona pueda tener un punto de vista diferente al mío y amar a Alcohólicos Anónimos.

Estamos en el proceso de elegir a nuevo custodio; cada área va a elegir a un nuevo candidato para ocupar el cargo de custodio regional del Oeste Central. Quiero animarlos, si están pensándolo, que hablen con su padrino, con su cónyuge (si lo tienen), y que se presenten como candidatos. Si se ponen a disposición, encontrarán el tiempo necesario.

Y pasa rápido. Son solo cuatro años, que les puede parecer mucho tiempo, pero no lo es. No siempre es fácil. Como custodio, en mi primer foro de la región Oeste Central, uno de los excustodios me dijo que iba a sufrir mucho en los siguientes cuatro años. Era una época de controversias, pero mi experiencia no fue esa; lo que sí tuve fue una experiencia y un crecimiento que nunca había tenido en ninguna otra época. Gracias.

**Ken B., Custodio de Servicios Generales, 2008-2012**

A veces tenemos controversias en A.A. y es fácil sobrerreaccionar a lo que escuchamos. Mi primer foro regional fue en Omaha en 1991 y una discusión que se dio en la sala—el chisme del día—fue que acababan de despedir al gerente general. Me fui de allí pensando “Mmm”. Pensaba que éramos una entidad espiritual, no entendía que había algunos principios de negocios que subyacían a todo eso. En esa época, la conclusión que saqué fue bastante más amarga que lo que debería haber sido. Si este fin de semana han oído algo que los ha incomodado de alguna manera, hablen con alguien: no es tan terrible como puede sonar. De hecho, conozco a alguien que tiene un padrino que fue ahijado de ese gerente general y me asegura de que todo está bien. No nos pasa nada.

La conclusión que saqué de todo esto es algo que dijo Leslie [la tesorera actual de la Junta de Servicios Generales]. No tenía nada que ver con asuntos financieros, excepto en lo que dijo sobre el hecho de que no le permiten contribuir financieramente a esta operación. Pero

ella es Clase A, por lo que la ponemos a trabajar. Pensé: “Que idea maravillosa me llevo. No es lo que pongo en el sombrero en términos económicos, es lo que de verdad hago para contribuir a nuestro éxito y a nuestra misión a lo largo del tiempo. Esa es la verdadera razón por la que estamos aquí y es la “recarga” de la que hablamos: mantener nuestras energías recargadas para poder continuar.

Quiero contarles sobre una conversación que tuve mientras manejaba hacia aquí. Estaba al teléfono con una mujer, Deborah, que vive en Laramie, Wyoming. Unos buenos amigos me pusieron en contacto con ella. Estaba hablando con ella porque conocía a una mujer a la que había llevado a unas reuniones. Esta mujer, en los escritos de Bill, era conocida como “la condesa” y había ido a ver a Bill a su oficina. Este es el resto de la historia: Esta condesa (su nombre era Felicia), estaba yendo a una psiquiatra para que le solucionara sus problemas y resulta que la psiquiatra había asistido a una sesión donde escuchó hablar a Bill W. La psiquiatra se dio cuenta de que Bill había ofrecido algo que ella, como psiquiatra, no tenía. Por ello, mandó a Felicia a ver a Bill W. Se sentaron en su oficina y Bill le preguntó a Felicia, la condesa, “¿crees que eres una de nosotros?” Ella reconoció que lo era, por lo que Bill se puso al teléfono, llamó a Marty M., le consiguió una madrina y 55 años más tarde, la condesa murió en Laramie, Wyoming. La historia de Felicia está en la segunda y tercera ediciones del Libro Grande con el título “Las estrellas no caen”. En su comunidad, creo que ella era la mujer en torno a la cual orbitaban todas las demás mujeres—tenía muchos años de sobriedad y aparecía en el Libro Grande. Yo trataba de refrescar la memoria de Deborah para que me contara lo que sabía y recordara pequeñas historias que rescataran la humanidad de Felicia. Deborah me contó que cuando salían a comer, la condesa siempre insistía en pagar la cuenta. Sin embargo, cuando hablaba sobre la vida en A.A. en los primeros tiempos, cuando ella era una de las primeras mujeres en Alcohólicos Anónimos, ella decía: “Ahora complicamos demasiado las cosas. En esa época, lo único que hacían era ir a buscar borrachos con los que trabajar. Así es que, nuevamente, creo que realmente se trata de lo que hacemos para invertir en el futuro de A.A. valiéndonos de nuestras propias energías y del cumplimiento de la misión de A.A., más que cualquier otra cosa que hagamos. Y con eso, quiero darles a todos las gracias.

**Ted S.**, Custodio Regional del Oeste Central, 2000-2004

Mi charla de hoy es sobre nosotros, como miembros de Alcohólicos Anónimos, y es sobre ustedes, como miembros que están asistiendo a este foro, y su actividad y acción en el servicio. Cuando era nuevo y vine a mi primer evento de servicio, tenía un padrino. Su padrino era el actual custodio regional del Oeste Central y recuerdo que se puso de pie y dijo: “La persona más importante en esta reunión esta mañana es la persona más nueva en la reunión esta mañana. Y por eso vamos ascendiendo en el trabajo hasta llegar a ser nada. Eso es lo que hacemos”. Si eres nuevo aquí, quiero que sepas esto. En Alcohólicos Anónimos no hay jerarquía. El punto más alto al que llegamos es estar sobrios y llevamos ese mensaje.

Me gustaron los comentarios de los asistentes por primera vez. Uno de los compañeros que estuvo aquí esta mañana, habló sobre el liderazgo en Alcohólicos Anónimos—las personas a quienes ustedes apadrinan son los futuros líderes de Alcohólicos Anónimos y esa es la razón por la que es tan importante apadrinarlos en el servicio. Eso es exactamente lo que me pasó a mí—y no era solamente el servicio general, sino servicio en mi grupo también. Nuestra misión es llevar ese mensaje al alcohólico que aún sufre. Mucho de lo que hacemos se reduce a extender tu mano y a entrar en contacto. Lo hacemos de varias otras formas también, pero en el fondo es lo mismo.

Esta mañana tuvimos una reunión de A.A. aquí y estuvo basada en una breve lectura del Libro Grande. Se trataba de cómo todos llegamos a un lugar en el que no podemos vivir con el alcohol, pero tampoco podemos vivir sin él. Es el camino solitario del cual nos habló Bill. Es uno de los lugares más solitarios y todos lo conocemos en diferentes grados. Inmediatamente, me di cuenta de lo importante que es que un alcohólico comparta con otro. Llevamos nuestro mensaje al alcohólico que aún sufre de una forma que ninguna otra entidad puede hacerlo y es nuestra responsabilidad hacer justamente eso.

Una persona habló sobre el liderazgo en Alcohólicos Anónimos. Habló sobre crear algún libro de trabajo que estuviera dedicado al liderazgo. Pensé en el tema un segundo y luego pensé que yo aprendí todo lo que necesitaba saber sobre el liderazgo del material que tenemos en Alcohólicos Anónimos, el Libro Grande, las Doce Tradiciones y los Doce Conceptos. En los Conceptos, Bill escribió sobre cómo conducimos por el ejemplo—no gobernamos por

mandato. Esa expresión por sí sola mueve montañas. Si se fijan en los mejores líderes, no solo en A.A. sino también en los negocios o en cualquier sector de la humanidad que deseen, así es como conducen, por el ejemplo. No gobiernan por mandato.

Bill también dijo que lo bueno es enemigo de lo mejor y eso es algo que nunca he olvidado. Algunos años después, un tipo escribió un libro llamado “Good to Great” [en español el título fue “Empresas que sobresalen”]. Creo que lo tomó de Bill. Escribió sobre cómo lo bueno es enemigo de lo mejor, y si somos los mejores y podemos ser mejores, necesitamos serlo, y necesitamos llevar ese mensaje de la forma más efectiva en que podamos. En la sociedad de hoy, las cosas están cambiando, pero nuestro mensaje no va a cambiar. No obstante, a veces la forma inicial que utilizamos, u otros vehículos que podamos usar, pueden cambiar. Necesitamos ir solucionando estas cosas y ser vigilantes, porque, como alguien mencionó ayer, tenemos mucha gente con el cabello gris aquí en el público y también muchos compañeros muy comprometidos. Tengo que recordar eso también, y trabajar con los recién llegados lo mejor que pueda. En Alcohólicos Anónimos no existe la brecha generacional—a mí no me tienen que convencer de eso, pero a veces sí tenemos que convencer a los recién llegados. Se trata solo de un alcohólico que comparte con otro. Necesitamos continuar tratando de llevar este mensaje de la forma más efectiva.

Lo último de lo que quiero hablar está aquí mismo en nuestro folleto, porque nos lleva al liderazgo. Dice que “nuestra siguiente tarea es crecer en entendimiento y eficacia”. Eso es exactamente lo que Bill escribió, y es exactamente de lo que se trata este fin de semana, y lo que la O.S.G. está constantemente examinando: ¿cómo podemos crecer en nuestro entendimiento y eficacia? Y eso es lo que su compartimiento nos ayuda a hacer. Gracias.

**Carl B.**, Custodio Regional del Oeste Central, 1996-2000

Ya he logrado entender cuáles son los dos grupos de gente que asiste a los foros regionales: Los apurados y los fanáticos. Los fanáticos siempre están hasta el domingo, incluso cuando ya queda poca gente y todos los demás se han dado cuenta de que es hora de volver a casa. Siempre he albergado la esperanza secreta de que tal vez el próximo custodio o el próximo delegado que sean elegidos entre nuestros líderes sea uno de esos fanáticos que se han quedado hasta la reunión del domingo por la mañana.

Para mí, estos foros regionales son como un sustituto de esas borracheras de tres o cuatro días que solía meterme en la época en que bebía. Yo bebía todo el tiempo, pero cada 30, 60 o 90 días tenía que darme una juerga y pasar unos tres o cuatro días bebiendo. Lo que hago ahora es una especie de sustituto de lo otro. Puedo venir el viernes por la noche, pasar casi toda la noche en vela, comenzar de nuevo el sábado por la mañana y apenas oigo la risa y el barullo de la reunión vuelvo a sentir esa euforia. El domingo voy bajando la velocidad, lo supero y me voy a casa.

Y fue así que recibí una carta donde me decían que querían que viniera al foro a compartir. Eso fue como una pequeña inyección para mi ego. Me dijeron que los excustodios éramos la atracción principal de los foros regionales. Pero luego dijeron: "Solo queremos que hables unos cinco minutos". Yo pensé, "Dios mío, voy a manejar mil kilómetros para hablar por cinco minutos y tengo que inspirar a esa gente en cinco minutos". Es un gran desafío. No sé si pueda cumplirlo. Luego pensé: "estaré compitiendo con todas esas otras personas y uno de ellos manejará incluso más kilómetros que yo para hablar cinco minutos, así es que será el ganador de esa categoría". Luego me puse a pensar: "Tal vez eso no sea cierto. Tal vez la razón por la que me invitaron a hablar por solo cinco minutos es porque necesitaban compañía aunque fuera de un nivel más bajo. Ustedes tendrán que decidir si la propuesta de manejar mil kilómetros pagando mis propios gastos para hablar cinco minutos fue por buscar una compañía de un nivel más bajo o por alimentar mi ego.

Tengo que ponerme serio, y siempre detesto tener que hacer eso porque ponerme muy serio sobrecarga mi cerebro, pero lo que les puedo decir es que estos foros regionales han sido una de las cosas favoritas que he hecho en Alcohólicos Anónimos. Tuve la suerte de poder asistir al segundo foro regional que se organizó. El primero se hizo en Atlanta, Georgia, en el otoño de 1975. El segundo fue en Sioux Falls, Dakota del Sur, en marzo de 1976. Yo tenía un trabajo en la otra punta del estado de Wyoming, y no me habían invitado, pero me había enterado del foro. Yo no había hecho mucho trabajo de servicio y Wyoming tenía de verdad una estructura de servicio muy pobre en ese entonces. Estábamos muy atrasados. En esa época, los delegados eran elegidos por seis o siete veteranos que se reunían en un cuarto de un hotel de la carretera y decidían quién sería el próximo tipo en quien podrían confiar para ir a Nueva York a representar al área. Siempre era alguien que no había tenido la

oportunidad de ir allí hasta el momento. No tenían ningún tipo de sistema para transmitir la experiencia ni nada parecido. Yo había prestado servicio como M.C.D. durante un tiempo y me habían elegido para ser el próximo coordinador del área, y estábamos en el mes de marzo. Se suponía que mi primera reunión sería en abril y yo estaba bastante preocupado de que no sabría qué hacer, por lo que pensé: “tal vez en el foro regional pueda aprender”. Es algo relacionado con la labor de servicio, así es que podré hacer un mejor trabajo. Por lo que fui en mi auto hasta allí. Cuando llegué al foro, no vi a ninguna otra persona de Wyoming. Había unas 600 personas allí, pero nadie más era de Wyoming y nadie me prestó mucha atención. Di varias vueltas durante la reunión del viernes por la noche y escuché lo que estaban diciendo.

Ese foro fue increíble, porque las personas que diseñaron el sistema de foros estaban todas allí. El Dr. John N.—a quien llamamos el “Dr. Jack”— era el presidente de la junta en esa época. Con él estaba Bob P., que era el gerente de la oficina en ese entonces. Él había sido amigo personal de Bill W. Milton Maxwell y Gordon Patrick (ambos clase A) estaban allí. También estaba Nell Wing. Pude conocer a todas esas personas y tener la oportunidad de reunirme y hablar con ellos. Eran personas muy cordiales. Nunca me olvidaré la primera noche. Circulaba una idea (tal vez incluso exista hoy en día hasta cierto punto) de que había una diferencia entre “ellos” (“ellos” eran los neoyorquinos) y “nosotros”, que éramos el corazón de A.A. Nadie había tenido nunca la oportunidad de conocer a la gente de la región Oeste Central, y muy pocas personas de allí habían ido a Nueva York o a la Oficina de Servicios Generales, o siquiera habían visto a unos de esos personajes de Nueva York. La reunión del viernes por la noche fue bastante contenciosa porque los A.A. en ese foro tenían muchas críticas y preguntas acerca de cosas que ellos creían que no estaban yendo bien y cosas por el estilo. Se acercaban al micrófono y emitían críticas muy duras sobre cada cosa. Nunca me olvidaré a la señora que habían traído con ellos de la O.S.G., era Cora Louise B. Una mujer extraordinaria. Había memorizado *El Manual de Servicio de A.A. y los Doce Conceptos para el Servicio Mundial* como si fueran la Biblia. Podía citar el manual de servicio de A.A. de memoria, línea por línea. Alguien del público preguntaba desde el micrófono sobre qué era lo que había que hacer. Ella se levantaba calladamente, iba al micrófono y decía: “Bueno, el Manual de Servicio de A.A. sugiere tal cosa...” y la respuesta a la pregunta era muy apropiada y muy buena. O bien, alguien decía algo, y ella se acercaba al micrófono y

decía: “Bueno, las Tradiciones sugieren que hagamos...” Y luego de una hora más o menos, había dejado sin argumentos a todo ese grupo. Los hizo verse y sentirse tan tontos que dejaron de hacer preguntas. Nunca me olvidaré de cómo hizo eso, fue algo increíble.

Esa fue mi experiencia hace 43 años. Yo tenía unos siete años de sobriedad cuando fui a ese foro. Me ayudó a comenzar a entender que si yo iba a participar en la labor de servicio o hacer trabajo de servicio, tenía la responsabilidad de intentar hacer lo mejor posible y descubrir cómo hacerlo—y hacerlo de la forma correcta. Tenías que dar de ti para poder sacar algún provecho del asunto. Yo no hago trabajo de servicio porque soy una persona buena. Detesto a las personas buenas. Yo no quiero ser una persona buena. Yo no quiero ser conocido como una persona buena. Lo hago porque soy un alcohólico malo. Esa es la razón por la que hago trabajo de servicio, porque si no hago esto, probablemente vuelva a hacer lo otro, y no quiero volver a lo otro porque estoy demasiado viejo. No importa cuál sea la razón por la que hagamos la labor de servicio, si lo vamos a hacer, debemos hacerlo, y hacerlo bien.

Hacerlo bien, para mí, es usar las Tradiciones para volver a la unidad que hemos perdido a lo largo de los años por no utilizar las Tradiciones. Yo voy a muy pocas reuniones en las que oigo mencionar alguna Tradición. [No usar] las Tradiciones es el meollo del problema que tenemos hoy en día con la pérdida de unidad. Y nunca recuperaremos la unidad a menos que comencemos a estudiar las Tradiciones y aprendamos cómo utilizarlas. Un problema universal, creo yo, es que es demasiado fácil para la gente enseñarnos qué debemos pensar. Yo fui a la escuela, y varios de mis maestros me enseñaron qué pensar. Cuando aprendí qué pensar, pensé que ya no necesitaría pensar más.

Creo que eso es lo que hemos hecho con las Tradiciones. Si tenía un problema y acudía a mi padrino y le decía: “Estoy teniendo un problema de verdad y me está afectando mucho. ¿Qué debería hacer al respecto?” Yo esperaba que mi padrino me diera una respuesta, pero él no me daba ningún consejo. Me dijo que el peor vicio en A.A. son los consejos. Yo le decía: “Me podrías dar todas las respuestas y así me harías la vida más fácil porque tú ya has tenido la experiencia”. Ayúdame y dime cómo solucionar este problema”. Él me decía: “Carl, yo no voy a hacer eso”. Y yo le contestaba: “¿Por qué?” Y él me decía: “Porque no tienes ninguna

confianza en las decisiones que tomas en este momento. Si yo te dijera, como padrino, cómo resolver tus problemas, ¿cómo llegarías a desarrollar algún día la confianza para tomar tus propias decisiones?”

Gracias a Dios que me dijo eso, porque estaba en lo cierto. Yo no tenía ninguna confianza en absoluto para tomar mis propias decisiones. Yo quería que él me lo dijera. Le rogaba que me lo dijera, pero él era más inteligente que eso. O bien me decía: “Carl, si quieres una respuesta a ese problema, ¿en qué Paso estás trabajando?” Yo no te voy a dar la respuesta, pero te sugiero que vuelvas a echarle una mirada a los Doce Pasos, averigües cuál Paso te saltaste, lo que no estás haciendo bien y qué es lo que está causando que tengas estos problemas”. Eso hizo que estudiara los Doce Pasos y me enseñó cómo usarlos y *cómo* ver los Doce Pasos en lugar de *qué* pensar sobre los Doce Pasos. Creo que hemos abandonado eso; no lo estamos haciendo con las Doce Tradiciones. Necesitamos volver a entender las Tradiciones por nosotros mismos, al igual que usamos los Doce Pasos para mantenernos sobrios. Si leen todo lo que Bill escribió acerca de los Doce Pasos y las Doce Tradiciones, él sugiere que hay que darles a ambos la atención que se merecen, si quieren tener una sobriedad saludable. Y, si van a estar en un grupo saludable, tienen que estar en un grupo que entienda cómo usar las Tradiciones en una reunión de conciencia de grupo, o cómo desarrollar las respuestas a los problemas que están discutiendo, utilizando los Doce Pasos para resolver el problema.

Sugiero que comencemos a tomarnos en serio aprender acerca de las Tradiciones, estudiarlas, y utilizarlas para solucionar los problemas que tenemos, en vez de utilizar nuestras opiniones, porque todos tenemos opiniones, y, al igual que varias partes del cuerpo, todas apestan. ¡Muchas gracias!

# PALABRAS DE CIERRE

**Michele Grinberg**, Presidente Clase A (no alcohólica) de la Junta de Servicios Generales

Soy Michele Grinberg y soy una custodio clase A (no alcohólica) muy agradecida. Amo a Alcohólicos Anónimos y hago lo mejor que puedo para practicar estos principios en todos mis asuntos. Tengo muchos agradecimientos que hacer, pero para ahorrar tiempo, voy a dar un agradecimiento colectivo a cada uno de ustedes por las contribuciones que hicieron para lograr que este Foro Regional del Oeste Central fuera un evento extraordinario.

Yo considero que mi trabajo en los foros regionales es saber escuchar. He tomado muchas notas acerca de sus inquietudes, y también de sus ideas, y se las voy a pasar a las juntas para discutir las según sea conveniente. También leeré mis notas cuando tome el vuelo de regreso a casa; eso me ayuda a ver el fin de semana en su conjunto y ganar algo de perspectiva sobre lo que he aprendido.

En cada foro regional al que asisto, siempre escucho un tema no oficial que surge. En este foro, fue esta cita: “El reino del espíritu es un lugar muy amplio”. Para mí, eso quiere decir que somos tolerantes cuando estamos en el reino de A.A. He visto calidez y tolerancia cuando se oyeron algunas opiniones apasionadas y personas apasionadas. A.A. es especial—es de esperar que habrá pasión en todos los aspectos de un tema. Siempre la hay. Es saludable—la gente es cálida y amable a pesar de tener fuertes diferencias de opinión. ¿Por qué? Porque el reino del espíritu es un lugar muy amplio. El reto que veo—y algo en lo que estaré pensando—es identificar las barreras que mantienen a la gente separada de la ayuda, de la calidez y del amor que se pueden encontrar aquí. ¿Y cómo tratamos de romper las barreras para que la gente encuentre atractivo a A.A., encuentre atractivo el servicio, comience a participar y experimente la alegría y el crecimiento continuo de los que hemos sido partícipes este fin de semana? Si les parece, los invito a pensar en esto también.

Hubo muchas cosas que escuché este fin de semana que me dejaron pensando. Estas son solo algunas de ellas: Hubo mucho entusiasmo y muchas preguntas sobre nuestras comunicaciones digitales y los esfuerzos de información pública. Hubo inquietudes relacionadas con la inclusión—¿quiénes se unirían a nosotros si supieran que son

bienvenidos? Puede haber más gente sorda, ciega o con otros problemas de accesibilidad que quieran estar aquí—si supieran que son bienvenidos. ¿Qué más podemos hacer? Otro tema: la gente joven en A.A. (YPAA, por sus siglas en inglés). Cada uno de nosotros, creo yo, trata de encontrar un lugar seguro donde podamos ser nosotros mismos y crecer en nuestros programas de recuperación. A.A. se da cuando la gente se identifica y comienza a sentir esperanza. Los jóvenes están creando su espacio dentro de A.A. Lo he visto. ¿Pero les estamos dando una bienvenida lo suficientemente buena en la comunidad de A.A. en general? Incluso si no estamos de acuerdo en cómo han definido su agrupación, ¿qué más podemos hacer para albergar a los jóvenes en A.A.? Puede sonar obvio, pero son la próxima generación de líderes.

Además, las personas mayores, la comunidad hispana y otras minorías no están en nuestras salas. ¿Podemos llegar adonde están ellos? ¿Deberíamos hacer eso? ¿Es esa una labor de Paso Doce? A veces lo único que las personas quieren es recibir una invitación a la fiesta. ¿Les hemos hecho llegar la invitación? También escuché un compartimiento fabuloso y magnífico de sus servidores de confianza—los delegados. Entre las muchas cosas que escuché estuvo: “Si quiero sentirme incluido, necesito ser inclusivo”. Y, según lo expresó otro delegado: “La tolerancia es un camino de dos vías” Escuché: “Los pensamientos negativos y los motivos sospechosos pueden ser borrados, o por lo menos reducidos, al darnos cuenta de que se trata de “nosotros”—no de “ellos” y “nosotros”. Escuché un comentario maravilloso sobre las virtudes (no sé si fue lo que se dijo exactamente, pero así es cómo yo lo escuché): “La virtud del respeto incluye la tolerancia”. Me recordó el comentario de un delegado en la Conferencia que me dejó completamente impactada: “Es mucho más importante cómo nos tratamos los unos a los otros, que lo que logramos hacer”.

De las mesas de trabajo y la preguntas y comentarios en la sala, escuché que debemos confiar en nuestros principios espirituales y, específicamente, nuestros Pasos, Tradiciones y Conceptos. Cada individuo en una reunión es responsable de brindar un entorno seguro. Nuevamente, estas son cosas que he escuchado. Necesitamos aprender a escuchar mejor y a entender a la gente que no es como nosotros. Necesitamos hacer a un lado nuestras nociones y escuchar. No se me escapa la ironía de que fueron los miembros sordos que

están aquí los que me hicieron recapacitar sobre la idea de saber escuchar mejor. Cuando estoy escuchando de verdad, lo hago con mi cerebro y mi corazón.

En la sala escuché a alguien decir que se sentía agradecido porque “hablamos y hablamos—y hablamos aún más”. A través de eso, aprendemos a escuchar. Por eso, al procesar todo lo que oí este fin de semana, incluyendo las maravillosas charlas de hoy de sus servidores de confianza, los excustodios, me quedé con algunos asuntos que quiero considerar. Espero que ustedes también lo hagan, y que “hablarán y hablarán—y hablarán aún más”. ¿Qué más puede hacer cada uno de nosotros para asegurarnos que A.A. sea un lugar que recibe bien a todos? ¿Cómo podemos comunicarnos mejor unos con otros y transmitir un entusiasmo genuino por el servicio? ¿Y cómo podemos animar a más personas de todas las edades y orígenes a adentrarse en nuestra maravillosa estructura de servicio?

"La honestidad con nosotros mismos y con los demás nos deja alcanzar la sobriedad, pero la tolerancia es la que nos mantiene sobrios". Sigámonos comunicándonos unos con otros acerca de nuestros asuntos relacionados con el amor y la tolerancia, en este hogar espiritual y amplio que llamamos A.A.